

LA HISTORIA DE UNA IDEA

La enseñanza de la
lengua escrita y la
aritmética

RICARDO VARGAS ZEPEDA

HISTORIA DE UNA IDEA

La enseñanza de la lengua
escrita y la aritmética

RICARDO VARGAS ZEPEDA

© RICARDO VARGAS

HISTORIA DE UNA IDEA. La enseñanza de la lengua escrita y la aritmética.

Colaborador: Iliana Valencia González

Primera Edición 2023

D.R. © 2023 RICARDO VARGAS

Derechos de autor - Registro Público del Derecho de autor
03-2023-0622113132300-01

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cual forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros, sin autorización expresa y por escrito del autor. La información, la opinión, el análisis y el contenido de esta publicación es responsabilidad del autor que la signa.

Pachuca de Soto, Hgo. 42083

DEDICATORIA

Este libro es una ofrenda a las
personas más importantes de mi vida,
mis padres Calo y Rafa,
mi esposa Iliana y mi hija Viviana,
a ellas mi admiración por
su inteligencia y esfuerzo,
pilares fundamentales para lograr el
desarrollo de este trabajo.



AGRADECIMIENTOS

Mi más profundo agradecimiento a todas las personas que durante casi cincuenta años han hecho posible con su generosidad y amistad poder desarrollar mis ideas, muy especialmente a la maestra Ruth Godínez Lule, gracias por sus aportaciones, su apoyo y soportar los altibajos que implica la necesidad de recorrer caminos poco explorados.

A Gustavo Ibarra, que contra mi voluntad me puso en una escuela normal, a la comunidad mormona del Centro Escolar Benemérito de las Américas que me brindó su apoyo y amistad.

A mis extraordinarias maestras de la Universidad de California Jane Howard y Alita Jones.

A Gary Shaw, la familia Gilbert y la familia Nona en Northern, California que nos brindaron apoyo cuando más lo necesitamos.

Recuerdo la generosidad del doctor Mario González Ulloa, de la profesora Delia Correa, y en especial el apoyo de Ení Salgado Negrete fundadora del colegio Argos de Metepec.

Aprecio profundamente el apoyo incondicional que nos brindó el grupo de padres y estudiantes que nos ayudaron a crear el Instituto de Investigaciones Pedagógicas A. C. (IIPAC), gracias

Isaac Dasa, Bety y Jorge Álvarez, Eva Barbabosa, Josefina Franco, Lupita y Brian Foss, Familia Bonilla Padilla, Ana y Rafael Mondragón, Familia Serrano, Sol y Erick Chaparro, Familia Rodríguez, Familia Carbajal Enriquez, Benjamín Chimal, Familia Muñoz Alanís, Zenaida y Nazario Robles, Rosy y Jose María Zazueta, Mago y Pedro García, Lucy Salceda, Familia Ronquillo, Familia Siles Quiroz, Familia Cravioto, Lucy y Leo Ramírez, Josefina Franco y Paty Mondragón.



Grupo fundador del IIPAC, en Toluca de Lerdo, Edo. de Méx.

Agradezco el esfuerzo de Margarita Rosenweig, Luis Villaverde, Maximino Garduño y Pilar Gallegos que hicieron posible la construcción del IIPAC.

Evoco con emoción a Amparo Ochoa y Tania Libertad, quienes apoyaron desinteresadamente un

proyecto que creyeron que era importante para la educación en Latinoamérica.

Nunca he olvidado la relación de trabajo y amistad que siempre me brindó el ingeniero José Luis Ruiz, Director de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) en los Mochis, Sin.

Agradezco a Faustino Fernández por su desinteresado y decidido apoyo, así como al maestro Joaquín Enríquez.

Agradezco profundamente el apoyo y las contribuciones a mi trabajo de la maestra Lety Ezrré.

Mi aprecio a toda la comunidad del Instituto Patria del Noroeste, A.C. en Mexicali, a Francisco Guitron, Lucía Tanori Romero, Hilda Pérez Gámez, Ramsés Rivera Huereca, singularmente a mi gran amigo Raúl Escamilla, que siempre pensó que para crear algo era inútil ir por los caminos conocidos, que era más emocionante y valioso explorar lo desconocido, y para demostrarlo alguna vez subió a un grupo de niños y a su gran maestra Yolanda Romero a un avión hacia la Ciudad de México para presentarlos en un programa de televisión que armó un gran revuelo entre la comunidad educativa del país.

Nunca serán suficientes la admiración y el reconocimiento a la sabiduría y conocimiento del Doctor Jesús Caballero Díaz quien con sus agudos cuestionamientos hizo evolucionar mis ideas y quien

me brindó las oportunidades para conocer las entrañas del sistema educativo mexicano.

Mi gratitud a Miguel Angel Cuatepotzo y Omar Fayad, piezas fundamentales en los logros alcanzados en el estado de Hidalgo que me permitieron hacer crecer mi trabajo.



Docentes capacitados en el municipio de Atlapexco en la Huasteca Hidalguense

Gracias al maestro Justino Hernández, Abel Martínez Rojas, Enrique Juárez y Nereida por su amistad y apoyo incondicional para difundir el trabajo.

Agradezco a las familias Niño Romero, Barrientos León y Vázquez Martínez su amistad y apoyo.

Un gran reconocimiento y gratitud a los maestros de la República Mexicana, especialmente a las destacadas y apasionadas educadoras y profesoras de Sonora, Sinaloa, Baja California, Oaxaca, Michoacán, Estado de México, Puebla, Guerrero, Jalisco e Hidalgo.



Docentes capacitados en la Sierra de Flores Magón, Oaxaca.

Sin dejar de mencionar especialmente a: Meli y Josefina Preciado en Michoacán, Yadira Chacón y Humberto Juárez en Hermosillo, Son. A las maestras Alberta Ramírez, Lulú Ramírez, Jovita, al maestro Gerardo Ureiro, Laudel Ruiz y particularmente a la comunidad docente de Cualác en la Montaña Alta de

Guerrero, a Laura Cervantes y Yolanda Romero en Baja California. A Martha Cañas en Costa Rica y a Daisy Hernández en la República Dominicana.

Una mención especial para las notables educadoras de las etnias náhuatl y tutunakú de la Sierra Norte de Puebla, Eufracia Mendez, Isabel Jiménez, Godeleva Baltazar, Raquel Bernabé, Sandra Ramírez, Marisol Tolentino, Liliana Nochebuena, Irene Zayago, Hortencia Campos, Lucía Leal López, Cristina Juárez, Irma Lozada, Gloria Lozada, Alejandrina y Albertina Hernández, Imelda Peñafiel, Juana Florina León, Ángeles Bautista, Martha Nochebuena, Eloy Méndez, Lucía Hernández, Arcelia y Salustio Vázquez quienes con estudio y trabajo, han demostrado que los niños de las regiones más pobres son capaces de alcanzar aprendizajes que desearía cualquier escuela del mundo.

Gracias a las maestras y maestros que han impulsado este trabajo en las comunidades indígenas: al maestro Margarito López Marcos, Bertín Barrientos, Félix Sánchez, Pilar Martínez, Yolanda Vicelis, Hermila Vázquez, Lourdes Jaimes, Elías de la Cruz, Galdino García, Fortino Acatitla, Marcelo García y la maestra Chonita Méndez.

Gracias a las autoridades del Instituto EMUNA de la Ciudad de México en especial al rabino Avishay Fligelman por la confianza que depositó en mi trabajo y la oportunidad que me brindó para demostrar su eficacia, de donde derivaron grandes experiencias que me permitieron reestructurar la metodología.

Por su conocimiento y paciencia para enriquecer este trabajo, agradezco la colaboración de David Rettig, David Gómez y Alberto Flores.

A todos los aquí mencionados, mi profunda gratitud.

ÍNDICE

Dedicatoria.....	5
AGRADECIMIENTOS	6
ÍNDICE	13
Prólogo.....	15
INTRODUCCIÓN.....	39
EL ARTIFICIOSO INVENTO DE LA LENGUA ESCRITA	43
1. La representación gráfica de un idioma	43
LA HISTORIA DE UNA IDEA. Primera parte.....	51
A. APRENDER A ESCRIBIR Y LEER EN EL ESPAÑOL DE MÉXICO.....	53
1. El cerebro se transforma cuando se aprende a leer y escribir.....	54
2. El deterioro cognitivo de los analfabetas funcionales.	56
3. La degradación de las escuelas públicas y la enseñanza de la lectura.....	58
4. Las formas que hemos utilizado para enseñar a leer y a escribir en México.....	62
a. La enseñanza de la lectura en manos de la Iglesia. ...	62
b. Enrique Rébsamen y Gregorio Torres Quintero, dos pilares de la enseñanza de la lectura en México.	64

c. Los métodos y libros de los programas oficiales...	66
d. Lectura a través de tres niveles de complejidad de conducta.....	68
5. El gran debate de los ochenta. ¿Cómo se debe enseñar a leer? Origen de PALE y del Método de los Tres Niveles de Complejidad de Conducta.....	77
a. Whole Language	77
b. Direct instruction.....	80
6. La evolución hacia un programa para la enseñanza de la lengua escrita.	82
a. Adiós a la SEP	83
b. El interés por un método	84
c. El programa para la Organización del Desarrollo Gramatical y Cultural del Aprendizaje de la Lengua Escrita. PRODEGRACALE.....	95
7. El tercer intento: Escribiendo y leyendo con animales.....	100
a. Las reflexiones que precedieron la construcción del programa.....	101
b. Escribiendo y leyendo con animales.....	105
EPÍLOGO.....	111
Acerca del autor.....	117

PRÓLOGO

1975.....

Todo empezó cuando un grupo de normalistas de cuarto grado se movilizó en protesta tras hacerse de la libreta con el registro de los abonos de los estudiantes. La propietaria era la mujer que conducía el seminario de elaboración del informe recepcional y quien, en lugar de guiar a los estudiantes en la elaboración del documento, les cobraba mil pesos que se podían pagar en mensualidades, para entregarles las copias fotostáticas que les permitirían cubrir el requisito de titulación.

—¡Hoy paran esos desmadres o se atienden a las consecuencias!

Junto al enorme escritorio del director de normales, Napoleón Villanueva, impecablemente vestido con un traje claro, una camisa blanca, rematada por el nudo perfecto de la corbata, colgaban en un hilo nuestras fotografías obtenidas con telefoto durante las protestas que llevábamos a cabo en los patios de la Secretaría de Educación Pública:

—Sabemos quiénes son y dónde viven, mejor párenle, espetó el burócrata.

—Protestábamos porque la maestra nos vende el informe recepcional —dijo uno de los compañeros— y si no le pagamos, nos reprueba y eso lo sabe el profesor Campoy. —Cuatro estudiantes de la Escuela Normal Lic. Miguel Serrano trataban de

explicar lo que sucedía en la normal particular donde estudiábamos.

—Tenemos la libreta donde la señora, registra los abonos que le pagan los compañeros cada mes —agregué—. El día que tomamos la dirección de la escuela descubrimos que en la normal se venden títulos de maestro, por eso estamos protestando, porque no es posible que la secretaría educación no lo sepa.

—Eso es asunto de las autoridades educativas, y lo vamos a arreglar —contestó Villanueva.

Minutos antes, en la antesala de la oficina del funcionario, esperando a que nos recibiera, había iniciado una amistosa plática con la mujer que se encontraba a la entrada de la oficina del director de normales, después de algunos minutos de charla, sentí que existía armonía suficiente y le pregunté:

—Oye, ya voy a terminar la normal, en las normales particulares no nos dan plazas, ¿tú sabes de alguien con quien pueda conseguir una plaza?

—Sí, si estás interesado llámame por teléfono.

—Y ¿cuánto cuesta una plaza de primaria?

—Cinco mil pesos —respondió.

—¿Y es seguro?

—Claro, además, aquí todo se hace legal. — Entonces le dije a Napoleón Villanueva:

—En la normal Miguel Serrano, venden los documentos recepcionales, los títulos y aquí venden las plazas. —El rostro de Napoleón enrojeció, apuntando su índice hacia mí, con las mandíbulas apretadas me espetó:

—¡Cómo te atreves a calumniarme!

—Su secretaria me lo acaba de decir —le contesté.

—De ti me encargo personalmente.

Desde ese día mi nombre estuvo boletinado en todas las normales del país. Entre aquel grupo de estudiantes normalistas que exhibíamos los truculentos negocios de Napoleón Villanueva en la Secretaría de Educación Pública (SEP) dirigida por Porfirio Muñoz Ledo se encontraba una compañera de segundo grado, la más chiquita de todos, Dolores Padierna Luna, a quien últimamente la he visto departiendo en la Cámara de Diputados con Porfirio Muñoz. Ese fue mi primer encuentro con la burocracia del Sistema Educativo Nacional (SEN). En ese momento pensé que mi historia en el ámbito educativo había terminado, antes de haber empezado.

El estudio nunca había sido mi prioridad, hasta ese momento mi pasión era la práctica del atletismo, ansiaba correr en una olimpiada. Me había inscrito en una Escuela Normal gracias a la insistencia de Gustavo Ibarra, el entrenador del Centro Escolar Benemérito de las Américas, él me había hecho ver la necesidad de continuar estudiando y al mismo tiempo obtener apoyos para seguir en la práctica del atletismo, por eso estaba en una normal.

Poco tiempo después surgiría la posibilidad de obtener una beca para correr por la Universidad de California, y, literalmente, salí corriendo del país. Allí pude conocer lo que era una auténtica institución educativa, tuve acceso a oportunidades educativas únicas que cambiaron mi vida y pude encontrar algo a lo que me interesaba dedicar mi

vida profesional, la enseñanza de la lengua escrita y la aritmética.

1989

Tardé quince años en regresar a los pasillos recubiertos con las imágenes de personajes de la cultura mexicana pintados por Diego Rivera, pero esta vez para proponerle al secretario de educación, Manuel Bartlett, que generalizara en las escuelas públicas del país el método para la enseñanza de la lectura que había creado. La charla con Bartlett fue clara y directa:

—Siéntese maestro, me interesa conocer las ideas que le expuso a mi secretario y las cuales son el motivo de esta visita, adelante lo escucho.

Explicé que había creado un método para la enseñanza de la lectura con el que había logrado que los niños de las zonas mazahuas y muchas escuelas marginadas del Estado de México adquirieran la lectura en muy breve tiempo y con una gran calidad, hecho que podría ayudar a resolver el grave problema de la lectura en México.

También conté acerca del IIPAC, que junto con la señora Margarita Rosenweig, había creado en Metepec, donde los niños aprendían a leer en el primer grado de preescolar, a los tres años de edad, y que esos niños, al llegar al primer año de primaria ya habían cubierto los contenidos del primero y buena parte del segundo grado de la educación primaria.

Con el tiempo que se ganaba, se había creado un programa educativo que enfatizaba la aritmética, la música, la pintura y la práctica del deporte con gran intensidad. Le platicué que

nuestros niños eran campeones nacionales de atletismo y destacados basquetbolistas, que nuestro programa buscaba formar niños cultísimos y competitivos. Las ideas atrajeron su atención.

Conversamos de los constantes conflictos con las autoridades menores en la zona escolar donde se encontraba la escuela, porque no seguíamos al pie de la letra los programas oficiales, pero los rebasábamos con mucho. Bartlett hizo notar que entendía que los programas nacionales contenían el mínimo de conocimientos y habilidades que los niños que asisten a la escuela deberían adquirir, pero que de ninguna manera limitaban a las escuelas a llevar a los niños tan lejos como fuera posible en el dominio de nuevas habilidades y conocimientos.

—Quiero corroborar que es verdad todo esto que me cuentas y qué tan importante podría ser para las escuelas públicas del país, porque supongo que por eso estás aquí —me dijo mirándome a los ojos—, antes que nada me gustaría tener la opinión de alguien que entiende bastante de esto, este es el teléfono de José Cueli, ponte en contacto con él y platiquen, nos vemos aquí la próxima semana. —El exdirector de la facultad de psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) me citó en su casa. Un hombre afable y analítico.

—Vamos a hacer esto muy simple, pláticame cuáles son las bases de tu trabajo y cómo desarrollas la instrucción con los niños.

Le expliqué que la base de mi trabajo procedía de las experiencias obtenidas en los laboratorios de Direct Instruction, dirigidos por James Howard, en la Universidad de California,

donde se aplicaban las ideas de Sigfried Engelman, esa instrucción eficaz la mezclaba con las ideas del desarrollo de lenguaje de Noam Chomsky, y que había reorganizado los elementos fundamentales del español para lograr que los niños preescolares accedieran con facilidad al reconocimiento de palabras escritas. Desarrollé frente a él una lección como si estuviera trabajando con los niños. Le platicué de los resultados obtenidos con estudiantes del preescolar en el IIPAC y con niños de primer año de las escuelas públicas.

—Chomsky y neoconductismo, mmm... —Se quedó pensando—, interesante. —No dijo mucho más, esa fue la esencia de la plática con José Cueli. La siguiente plática con Bartlett resultó por buen camino:

—Felicidades, José no se impresiona con cualquier cosa, a él le parecieron interesantes tus ideas, así es que adelante, te voy a poner en contacto con Dios —Se refería a Juan de Dios Rodríguez Cantón, el subsecretario de Educación Elemental—, a ver qué opina, y si no se te hace con Dios, pues tendrás que hablar con Jesús —Se refería a Jesús Caballero Díaz, director técnico de la Subsecretaría de Educación Elemental—. Me gusta que vengan a proponer soluciones a los problemas que enfrentamos, estoy cansado de escuchar problemas y exigencias para solucionar cosas que les corresponde solucionar a los profesores, te lo agradezco maestro, y de ser cierto lo que me comentas creo que tienes un buen futuro en la educación. Anda con Dios, para hacer una cita y acuerden de una vez cuando puede ir Jesús a visitar tu escuela.

Tres días después, a las ocho de la mañana, Lupita, la secretaria, me estaba llamando para decirme que me apurara, que me estaba esperando alguien de la SEP de México. Era el Doctor Jesús Caballero Díaz, un tipo impaciente de ojos inquisitivos, rodeados por espesas cejas y abundante bigote; Jesús es muy parecido a Gabriel García Márquez. Cuando llegué corriendo a la oficina, lo primero que me dijo fue:

—No soy el Gabo, soy Jesús Caballero, supongo que tú eres quien fue a visitar a Manuel, por eso estoy aquí, muéstrame lo que tengas que enseñarme, pero apúrate que tengo mejores cosas que hacer en México.

Así era de duro el maestro oriundo de Atlacomulco, un hombre sabio, profundo conocedor de la educación mexicana. La primera sorpresa que se llevó Jesús fue la construcción ecológica del IIPAC, solo veía pasto, estaba desconcertado, se le notaba en el rostro. Después de ver a los niños de cuatro años de edad realizar cálculo y leer fluidamente, le pedí que pasara a platicar con los niños de cuarto año de primaria, quienes llevaban cinco años en el modelo que había creado, el director técnico les pidió a los niños que resolvieron algunos problemas y les pidió que explicaran los razonamientos que habían seguido para resolverlos. Conversó con los niños acerca de los textos que estaban leyendo, La Historia de dos ciudades y Romeo y Julieta pero sobre todo acerca de la idea de la virtud de Platón, uno de los diálogos que habíamos estado comentando durante algunas semanas en el salón de clases. Uno de los niños, Rafael Mondragón, le preguntó:

—¿Usted qué opina, la virtud es algo con lo que nacemos, o es algo que se puede aprender?— ahora sí estaba verdaderamente sorprendido Jesús.

Después de corroborar lo que le había dicho a Bartlett, me ordenó —como si yo fuera su chofer— que lo llevara a sus oficinas que se encontraban en la Ciudad de México, muy cerca de lo que hoy es el Museo del Papalote. Durante el camino me interrogó acerca de dónde había estudiado, me pidió una bibliografía que respaldara las metodologías con las que se había realizado el trabajo y en tono inquisidor dijo:

—¿Cuándo vas a trabajar para la gente que más necesita esto?

De aquella visita surgió la invitación de Jesús para colaborar en la Dirección Técnica Nacional y fue él quien me abrió las puertas para empezar a difundir mi trabajo en diversas escuelas normales a lo largo y lo ancho del país, él me impulsó para establecer las relaciones que me permitieron ponerme en contacto con muchos jefes de sector y supervisores, mismos que me invitaron a capacitar a miles de sus maestros durante más de tres décadas en innumerables zonas escolares del país.

En esos lances semanales, en los que trabajaba directamente con los niños de los maestros que asistían a los cursos, demostraba cómo los pequeños de preescolar, de las regiones más remotas de Oaxaca o Guerrero, eran capaces de leer palabras y frases en una sesión de trabajo y cómo los niños que presentaban problemas en la lectura podían leer fluidamente en pocos minutos.

Esas demostraciones con sus niños, en sus salones de clases, en sus comunidades, era lo que

convencía a las maestras y las sigue convenciendo. A mí me proporcionaron una experiencia y conocimientos invaluable, que han servido para alimentar mi trabajo. Gracias a esas experiencias aquel primer método se ha convertido en un programa completo para el aprendizaje de la lectura y se han desarrollado metodologías para la enseñanza de la aritmética que no tienen paralelo en el mundo por su eficacia y la comprensión que se logra con ellas.

1991

Cuando Ernesto Ruffo se convirtió en el primer gobernador panista en la historia de México, yo me encontraba trabajando en Baja California, con las maestras oaxaqueñas de educación indígena. El trabajo de esas profesoras mixtecas en la enseñanza de la lectura, que trabajaban en la región de San Quintín, sobrepasaba con mucho las expectativas del supervisor escolar, tanto, que lo comentó en alguna reunión estatal al secretario de Educación y Bienestar Social Rafael Ayala, quien pidió conocerme. En la entrevista Rafael propuso una demostración con niños, en El Florido, un barrio muy pobre a las afueras de Tijuana, lo que vio lo convenció, y entonces empecé a colaborar en la capacitación de maestros en Baja California, sin embargo, la aventura fue muy breve.

En una reunión con miembros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), Rafael criticó al líder sindical que había tomado la palabra, le dijo que le parecía penoso e inaceptable que el representante de los maestros ni siquiera

fuera capaz de hablar correctamente, que era inconcebible tal nivel de ignorancia en un profesor. Después de aquel evento, Rafael duró pocas semanas en el cargo, la presión del sindicato fue tremenda. Esa fue una clara demostración del poder que respalda a la ignorancia. Pero con todo y su ignorancia esos líderes siguieron adelante, Rafael no, nunca pensé que este tipo de líderes ignorantes algún día llegarían a encabezar la SEP, para convertirla en un órgano propagandístico de adoctrinamiento ideológico, llena de incompetentes.

Fue en 1994 en uno de esos cursos, en la ciudad de Pachuca, en la escuela Ignacio Zaragoza, donde un asesor técnico, después de observar la demostración con los niños, expresó su desacuerdo porque mis formas de trabajo no se apegaban a las nociones teóricas piagetanas que él difundía en aquella zona escolar. El hombre reportó lo sucedido al director del Programa para Abatir el Rezago Educativo del estado (PARE), Miguel Ángel Cuatepotzo. Días más tarde, el empleado de la SEP, me envió un oficio en el que me hacía saber que me prohibía impartir mi curso en el estado de Hidalgo. Sorprendido por la audacia de la burocracia hidalguense, después corroboraría que esa audacia de la burocracia se debe a que ellos tienen escriturada la propiedad del sistema educativo del estado y no permiten que nada ni nadie extraño perturbe el orden que han establecido. Le llevé el oficio a Jesús Caballero, lo leyó, entre dientes masculló:

—Estos idiotas todavía no se han enterado de la federalización. —Levantó el teléfono y llamó a Cuatepotzo, le comentó que el trabajo que

desarrollaba era interesante, que le pedía que viera una demostración de mi trabajo, Jesús y Miguel Ángel acordaron una fecha para realizar la demostración.

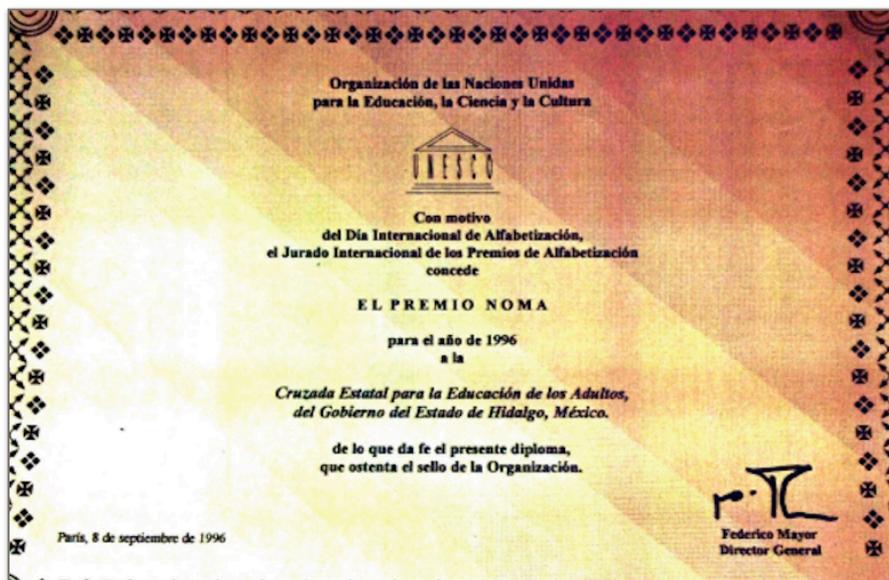
En la oficina de Miguel Ángel Cuatepotzo, un funcionario de mediana edad, impecablemente vestido, de melena rubia y ojos azules, airadamente dijo que él era maestro de grupo, que le molestaba que un charlatán anduviera diciendo que podía hacer que los niños preescolares leyeran en una sesión de trabajo, que solo por respeto al director técnico nacional se iba a realizar la demostración.

En la cámara Gessell del Centro Regional de Educación Normal “Benito Juárez” de Pachuca, dirigido por otro Cuatepotzo, José, donde se desarrollaría la demostración, llevaron a los niños del preescolar anexo, detrás del cristal oscurecido, donde se encontraban varios funcionarios. Cuando vieron que los niños leían enunciados completos fluidamente y realizaban operaciones aritméticas, después de pocos minutos, Cuatepotzo detuvo la demostración, me llevó a una oficina y me preguntó que si eso podía funcionar con adultos, le contesté que en teoría debería ser más fácil.

Él me invitó a comer y durante un buen rato me comentó que tenían un gran problema, el gobernador, José Murillo Karam había prometido que reduciría el 30 % del analfabetismo que existía en el estado, que el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) era un fracaso en la realidad, aunque en el papel y los discursos era insuperable, en los registros hasta los muertos y todos los migrantes que se encontraban en los

Estados Unidos aprendían a leer en cada campaña de alfabetización.

La campaña de alfabetización no funcionaba, Omar Fayad —el director del Instituto Hidalguense de Educación Básica y Normal (IHEByN)—, se estaba jugando su carrera política, sí fallaba en la tarea que le había asignado el gobernador. Quiso saber qué se necesitaba para adaptar el trabajo para la alfabetización de adultos y cuánto tiempo tardaría. Miguel y Omar hablaron, esa tarde me hospedaron en el Hotel Sahara, así dio inicio el diseño del Método Hidalgo para la Cruzada de Alfabetización de Adultos en el Estado de Hidalgo. La campaña fue un éxito, Hidalgo se alfabetizó, la tarea realizada llamó la atención de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, para la Ciencia y para la Cultura (UNESCO) que galardonó el trabajo con el premio



Premio Noma otorgado a La Cruzada Estatal para la Educación de los Adultos del Gobierno del Estado de Hidalgo en 1996

Noma 1996¹ que se otorga a individuos o grupos que más hacen para combatir el analfabetismo.

Después del éxito, Murillo Karam pidió conocerme. En su oficina platicamos ampliamente de varios temas, en particular del libro de Stephen Hawking que yo llevaba conmigo —Jesús Murillo me pareció un hombre brillante y culto—, después quiso saber cuál había sido el proceso que había seguido para desarrollar las ideas educativas que había aplicado en Hidalgo. Antes de terminar la charla, preguntó cuáles eran mis planes para los próximos años:

—Regresar a trabajar a los estados del norte —intenté decir, pero me detuvo:

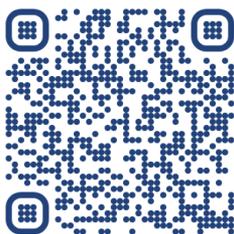
—No, no, dígame qué más puede hacer por Hidalgo. —Platicamos un rato y me pidió que hablara con Omar nuevamente.

A Omar le expliqué acerca de los logros en la enseñanza de la lectura en preescolar y de todas las evidencias que había acumulado, a él le pareció bien. Después de hacer algunas consultas jurídicas, Omar decidió que iríamos adelante con un programa de lectura en preescolar.

Contamos con la aprobación del secretario de educación, el doctor José Ángel Pescador, el apoyo de la maestra Lupita Olivares —la directora estatal del nivel de educación preescolar— el trabajo lo coordinó Miguel Ángel Cuatепotzo. Este último le tenía miedo a la maestra Lupita Olivares, nunca supe

1 Este premio se creó en 1980 gracias a la generosidad de la Asociación Internacional de Lectura, de Soichi Noma de Japón y la República de Corea. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000120447_spa

el por qué, el caso es que él no quiso tratar el asunto con la maestra, me pidió que la convenciera para poder iniciar el aprendizaje de la lectura en el preescolar².



Semanas después inició la capacitación de las educadoras del estado de Hidalgo, excepto con las del Valle del Mezquital, que como es común en esa región, siempre encuentran una buena razón para oponerse a todo y sacar raja política de todo.

Los resultados no tardaron en llegar, en pocos meses ya se observaban niños leyendo en grupos de segundo y tercero de preescolar en varias regiones del estado, había regocijo entre las autoridades educativas de Hidalgo —claro no entre todos, con una ceja levantada, estaban los grupos de académicos que todo critican pero nada aportan para resolver los problemas reales en los salones de clase y, los grupos priístas antagónicos a Omar Fayad —.

Los resultados obtenidos en Hidalgo fueron la razón para que la lectura se oficializara en los planes y programas por primera vez en la historia de

2 Video de la aprobación del secretario de Educación Pública José Ángel Pescador Osuna para implementar el programa de lectura en educación preescolar. <https://vimeo.com/843491038/33508c4c88?share=copy>

la educación preescolar de México. Los resultados se difundieron por diversos medios, funcionarios de otras entidades venían al estado de Hidalgo a observar los resultados. Estas noticias no cayeron bien entre las autoridades federales. Una gran investigadora mexicana, la doctora Margarita Gómez Palacio, impulsaba la reforma educativa en la asignatura de español desde 1989, con nociones teóricas metodológicas totalmente opuestas a lo que hacíamos en Hidalgo. No podían permitir que los evidentes resultados obtenidos con un método, contradijeran las ideas del programa que se difundía a nivel nacional. Los hechos demostraron que la federalización de la educación en México no era otra cosa más que un discurso, temblaban ante un eficaz método no producido en el seno del Olimpo pedagógico del sector público. En realidad los grupos de poder al interior de la SEP nunca han querido soltar el monopolio del sistema educativo y la distribución del presupuesto al interior de los estados.

La respuesta no se hizo esperar, Miguel Limón Rojas, el secretario de educación en turno, pidió una reunión para que se expusiera qué se estaba haciendo en Hidalgo. La noticia causó nerviosismo entre los funcionarios hidalguenses. El día de la reunión llegó, ahí se encontraba Olac Fuentes Molinar³ el subsecretario de educación básica y una gran cantidad de funcionarios, entre ellas la doctora Margarita Gómez Palacio, la solución fue simple.

3 Video de la visita de Olac Fuentes Molinar subsecretario de Educación Básica.
<https://vimeo.com/843490508/7461b0d406?share=copy>



Se presentaron los resultados obtenidos por una talentosa educadora, Verónica Santiago, de la comunidad marginada del Bondho, con su grupo de niños hñähñú de cuatro y cinco años de edad que habían sido expuestos al programa durante treinta y ocho sesiones de trabajo, que ya leían con cierta fluidez. Los niños leyeron durante el evento los enunciados dictados por el subsecretario de educación, —cuestioné a los asistentes acerca de los resultados observados— ninguno de los visitantes quiso hacer algún comentario, solo durante un receso una colaboradora del subsecretario me comentó que le parecía muy interesante lo observado y que sería deseable desarrollar una reunión similar en la SEP para contrastarlos con resultados obtenidos hasta ese momento por el programa oficial, lo cual nunca sucedió⁴.



⁴Video con la participación de un grupo de niños y su maestra en el estado de Hidalgo. <https://vimeo.com/841537306/426dfcf7aa?share=copy>

La demostración, más las explicaciones teóricas expuestas por varios especialistas, eran incuestionables.

1997

A los pocas meses de la reunión, llegó Ernesto Zedillo Ponce de León a una nueva reunión a Hidalgo —exsecretario de educación—, quien unos años antes se había negado a otorgarnos a los hermanos Ricardo y Pablo Abril, y a mi el premio del concurso para la elaboración de los libros de historia de tercer grado del estado de Sonora, —el cual, en palabras de varios de los evaluadores habíamos ganado fácilmente—, pero no así ante los ojos del sindicato sonorense de profesores, que argumentaba que no era posible que un no sonorense que no formaba parte del sindicato fuera premiado, el sindicato exigió y consiguió el premio para sus agremiados. El presidente de la República, para hacer una apología de la federalización educativa, que le daba autonomía a las entidades federativas para realizar tareas como las que se habían desarrollado en Hidalgo, alabó las metodologías: “que los profesores hidalguenses habían desarrollado”, habló maravillas de la campaña de alfabetización y de los logros en educación preescolar⁵.

5 Video de la visita del Ernesto Zedillo Ponce de León. Presidente de la República en turno. <https://vimeo.com/841534782/1878b8ec71?share=copy>



A las pocas semanas Omar salió del IHEByN, fue ubicado en la Procuraduría Estatal de Justicia, nunca supe si eso fue un premio o un castigo. Nunca volví a hablar con Omar. El director que lo sustituyó Esteban Ángeles Cerón no quería saber nada de lo que había hecho Omar, no le dio continuidad a los logros alcanzados, ambos pertenecían a grupos antagónicos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en Hidalgo. El resultado de aquellos eventos en Hidalgo fueron constantes invitaciones de UNESCO para participar en diferentes eventos en el Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL) con sede en Pátzcuaro, Mich. Estos me dieron acceso a cursos impartidos por investigadores latinoamericanos de gran experiencia, me hicieron parte de eventos internacionales de alfabetización y me pusieron en contacto con algunos ministros de educación latinoamericanos.

2000-2015

La experiencia y las relaciones permitieron que mi trabajo se extendiera por el Caribe, Centro y Sudamérica. La combinación de estas actividades con el trabajo de capacitación desarrollada en un gran número de escuelas particulares por todo el?,

con la sección 22 en Oaxaca, en Valles Centrales, en la región de la Costa Oaxaqueña y la Sierra de Juárez guiado por el maestro Justino Hernández, en la mayor parte del territorio michoacano acompañado por los maestros Abel Martínez y Enrique Juárez, y el jefe de sector Ureiro Cano, en la Montaña Alta de Guerrero, Costa Grande y en la Costa Chica de Guerrero, me dieron la oportunidad de tener la experiencia directa con los maestros y los niños de esas regiones del país, el conocimiento adquirido me permitió hacer evolucionar mi trabajo.

Había realizado el sueño que comparto con Jesús Caballero Díaz, que en las escuelas más pobres hubiera mejores resultados que en cualquier otra escuela. Sin embargo, descubrí que el mayor obstáculo para lograrlo era y es el sistema educativo. Uno de muchos ejemplos de la anterior aseveración, fue la desagradable experiencia con una comunicóloga, Erika Pérez Moya Subdirectora de Educación Preescolar Indígena y su auxiliar Gabriela Guadalupe Córdoba Cortes, un par de burócratas que conocí en una reunión en la Ciudad de México con la directora Rosalinda Morales directora general de Educación Indígena y su equipo técnico para exponer los resultados alcanzados principalmente, entre otros lugares, en la Sierra Norte del estado de Puebla y proponerles que se generalizara el trabajo en todo el país.

En esta reunión se acordó que el equipo técnico visitaría zonas marginadas de educación indígena, la zona de Tetela de Ocampo y otras escuelas de Tepango, Tenepanixia y Tenantitla, Pue., para observar los resultados. Ericka Pérez y su equipo pudieron ver cómo los niños se iniciaban en

el reconocimiento de palabras escritas a partir de analizar los textos creados por ellos mismos, en algunos casos en dos lenguas, con base en proyectos desarrollados en sus intereses y los niveles de lectura de los niños preescolares de cuatro y cinco años que eran superiores a los de los niños de las escuelas primarias.

2017

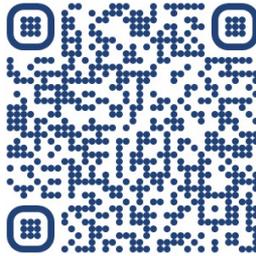
La siguiente noticia que tuvimos del Departamento de Educación Indígena en Puebla, fue que la directora de preescolar Vianey Ginez Cervantes, por instrucciones de Erica Pérez Moya, habían citado a la maestra Marisol Tolentino —una magnífica educadora de la comunidad de Tenantitla, a quien habíamos asesorado durante varios años—, para presentar los resultados obtenidos con sus niños en el congreso Nacional de Lengua Escrita que se desarrollaría en Pátzcuaro, Mich., para mostrarlo como el producto del trabajo de la Dirección de Educación Indígena. Le habían advertido a la maestra Marisol que por ningún motivo mencionara que el trabajo presentado en el evento nacional había sido desarrollado por Ricardo Vargas. Este evento es un buen ejemplo, de la calidad moral de los funcionarios que no producen nada para resolver los problemas que enfrentan las maestras en las aulas, pero están prestas a adjudicarse los resultados que no producen en sus direcciones, involucrando en sus confabulaciones a las educadoras que solo siguen instrucciones para no poner en riesgo su trabajo, intentando justificar los cargos que ocupan.

2018.....

Después de trabajar durante once años con educadoras indígenas de la Sierra Norte Puebla, asesoradas por el maestro Bertín Barrientos, el asesor técnico del sector, los aprendizajes logrados en aritmética y lengua escrita son extraordinarios, los resultados son tan notables que han atraído la atención de personajes de otros países.

2019.....

En el año 2019, un poco antes de la pandemia, el counselor de Educación de Nueva York, Richard Carranza visitó la comunidad de La Antena y después de ver los resultados pretendía llevar el trabajo a sus distritos escolares de Nueva York⁶.



6 Video de la visita de Richard Carranza, *counselor* de Educación de Nueva York a la localidad de La Antena en Zacatlán, Pue. <https://vimeo.com/844468862/c4171c6d01?share=copy>

En este periplo de cuatro décadas por el SEN he aprendido que los problemas que se observan en el aprendizaje de la lectura y la aritmética son fáciles de resolver, la esencia de la mayoría de estos problemas no se encuentra en los niños o en las familias o en la pobreza que rodea a la mayoría de las familias mexicanas como se ha sostenido por tanto tiempo. El problema se encuentra en los innumerables obstáculos creados por los intereses políticos y económicos, además de la profunda corrupción en todos los niveles del sistema educativo.

Con las experiencias acumuladas, el inesperado impulso a la educación en línea que surgió durante la pandemia, y los gigantescos avances tecnológicos con los que se cuenta hoy en día ya es posible lograr la des-intermediación de la educación básica. No más intermediarios entre el conocimiento y los niños, no más sindicatos, no más intereses políticos e ideológicos. Faltan unos pocos obstáculos, la meta está a la vista. Me he ganado la vida pasando obstáculos.



Campeón 1979 de tres mil metros con obstáculos
NCAA Bakersfield, California, USA.

INTRODUCCIÓN

En este texto narro la historia de una idea relacionada con algunos aspectos de la enseñanza de la lengua escrita y la aritmética, idea que se transformó en diversos métodos y programas para la enseñanza de la creación de textos, la lectura, la aritmética y los números fraccionarios. Aquí relato una aventura del pensamiento que ha ocupado toda mi vida profesional.

Esta es la historia de una aventura del pensamiento impulsada por la búsqueda de respuestas a preguntas fundamentales como: a qué edad puede aprender a leer un niño, cuál es la forma más adecuada para enseñar a leer y alcanzar la comprensión de la lectura, por qué se tienen que dedicar tantos años para que el niño aprenda sin comprender los contenidos de la aritmética, si lo mismo, lo puede hacer en unos cuantos meses, qué hacer para que los niños comprendan la aritmética sin tener que sufrir y estar atados a horribles ejercicios incomprensibles durante años.

El trayecto de mi vida profesional que comparto es un periplo por el mundo de la educación básica, primero como profesor de grupo, más tarde como formador de docentes y constantemente como investigador y diseñador de metodologías para la enseñanza. Durante este recorrido he contado con el apoyo desinteresado de muchos grandes personajes, han acaecido momentos inspiradores, eventos alentadores, fortificantes, pero también ha estado plagado de

traiciones, eventos dolorosos, desalentadores, crueles, llenos de incompreensión, envidia y cinismo.

La enseñanza de la lectura y la aritmética es el campo en el que he desarrollado mi vida profesional, ha sido una idea fija en la que he pensado y la que he puesto en práctica cada día de mi vida, en este periodo me he percatado que en la historia de la enseñanza de la lectura y la aritmética en México, han sido muy pocas las formas que se han desarrollado para la enseñanza de la lengua escrita y el cálculo, pero innumerables las críticas hacia las ideas de los autores de parte de quien jamás ha pisado un salón de clases, mucho menos intentado enseñar a leer y escribir a un grupo multigrado de niños.

Mi trabajo se ha alimentado de la observación en las aulas, donde la enseñanza de la lengua escrita y el cálculo siguen siendo un mundo apegado a las tradiciones, que se resiste al cambio, en donde en el mejor de los casos algunos docentes aplican formas de enseñanza marcadas por filias y fobias hacia las ideas naturalistas o medioambientalistas en las que se sustentan las teorías del desarrollo, que son la base de las teorías del aprendizaje; sin embargo, en la mayoría de los casos las formas que se utilizan son una recapitulación de la manera como los profesores aprendieron la lengua escrita y el cálculo.

En este texto se narran los saberes acumulados y la práctica en las aulas que me han permitido unificar la enseñanza de la lengua escrita y la aritmética bajo un mismo conjunto de conocimientos y principios con los que se pueden obtener aprendizajes con comprensión y eficacia

sorprendentes, que satisfacen las exigencias de la sociedades actuales. Mismas que han experimentado cambios radicales en su funcionamiento y estructura, como los cambios decisivos experimentados en la organización del trabajo durante la pandemia, el desarrollo de la inteligencia artificial, la desaparición y surgimiento de nuevas empresas y empleos, el florecimiento de la instrucción en línea y la necesidad de reestructurar la organización de las escuelas.

También doy cuenta de los interesantes e intensos debates teóricos y metodológicos en el campo de la enseñanza de la lengua escrita y el cálculo, de los cuales he sido un participante activo en mi país, y cómo las formas de instrucción en los salones de clase han permanecido invariables. Lo cual fue evidente para muchos padres de familia cuando las clases escolares irrumpieron en los hogares y pudieron ver en las pantallas de sus casas la pobreza de la instrucción, la lentitud del progreso académico y lo improductivo de algunos de los contenidos escolares.

La pandemia fue el evento que me obligó a recomponer mis formas de enseñanza para adaptarlas a la nueva forma de percibir la realidad a través de la pantalla del monitor en la que solo se tiene acceso a señales visuales y acústicas, el resultado de este periodo de trabajo ha sido un programa para la enseñanza de la lengua escrita y la aritmética compuesto por doscientas sesiones de trabajo de treinta minutos; el cual inicia en el segundo semestre del tercer grado de preescolar o en el primer grado de educación primaria, lapso durante el cual los niños logran alcanzar un nivel de

fluidez y comprensión de la lectura de tercer grado de educación primaria, y, comprenden y dominan la solución de problemas propios del mismo grado en la asignatura de matemáticas de segundo y tercer grado.

Todo esto ha sido posible lograrlo con niños que no pudieron asistir al preescolar durante la pandemia, los aprendizajes alcanzados fueron a través de la instrucción en línea, lo que observamos con los niños que han sido expuestos a este programa es una explosión en el desarrollo del lenguaje del niño, el pensamiento lógico matemático, la comprensión de la lectura y el dominio de la aritmética.

Hoy ya se desarrollan las aplicaciones basadas en estas metodologías de enseñanza de la lectura y la aritmética, que beneficiarán a una gran cantidad de niños, que podrán lograr aprendizajes de gran calidad en menos tiempo, con costos mucho más bajos, en todos los niveles socioeconómicos, y esto ocurrirá en la mayoría de los casos, fuera de las escuelas.

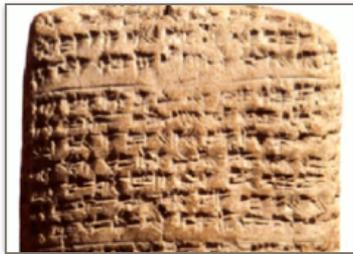
Para entender mejor el mundo de la enseñanza y aprendizaje de la lengua escrita, el tema central de esta primera parte del texto, hagamos un brevísimo acercamiento al surgimiento y evolución de la escritura y la lectura.

EL ARTIFICIOSO INVENTO DE LA LENGUA ESCRITA

Hasta hoy, hemos sido los únicos primates capaces de desarrollar habilidades intelectuales superiores para crear un sistema de signos correlacionados con los sonidos del habla, con los que podemos hacer presentes en nuestro cerebro ideas a partir de un conjunto de trazos que utilizamos para recordar eventos, describir, elogiar, explicar, informar, expresar emociones o transmitir conocimiento, estos son algunos antecedentes de su origen y evolución.

1. La representación gráfica de un idioma

La lengua escrita es la mayor aportación de las culturas mesopotámica y egipcia al desarrollo cognitivo de los seres humanos; fue creada hace un poco más de seis mil años por las personas que habitaban los territorios de lo que hoy conocemos como Irak y Egipto.



La escritura cuneiforme se desarrolló 5000 años a. C.

Estas culturas desarrollaron una forma artificial de hacer permanente nuestras ideas dándoles una forma física que permite compartirlas con millones de individuos que habitan en lugares lejanos y con otros que vivirán en épocas diferentes que tengan interés de conocerlas para analizarlas, aplicarlas, discutirlos o refutarlos, siempre y cuando tengan la capacidad y la disciplina para aprender a leer, habilidad con la que podemos tener acceso a entender al artificioso invento de la escritura y todo el gigantesco y maravilloso mundo que se encuentra codificado en ella.

A los egipcios les tomó cerca de mil años poder organizar los 23 jeroglíficos que representaban 22 consonantes y diferentes vocales en un alfabeto, de una forma más práctica.

A		H		N		U	
B		I		O		V	
C	or	J		P		W	
D		K		Q		X	
E	or or			R		Y	or
F		L		S		Z	
G		M		T		SH	

Alfabeto egipcio 4000 años a. C.

Hace apenas ochocientos años las culturas mesoamericanas aún no habían alcanzado la escritura alfabética, utilizaban elementos iconográficos, glifos y números, que estaban



Códice maya, denominado códice de Dresde (1200-1250 d. C.)

relacionados con calendarios religiosos y eventos astronómicos.

El Códice maya, denominado códice de Dresde (1200-1250 d. C.) fue creado trescientos años antes de la llegada de los españoles al territorio de lo que hoy llamamos México, más tres mil años después de que los egipcios crearan un alfabeto.

Escribiere es una palabra latina asociada a la idea de rayar, la cual se usaba para explicar la acción de hacer trazos sobre tabletas de barro o madera cubierta de cera, donde se plasmaban diferentes tipos de información codificada.

Solo entonces otras personas empezaron a leer lo que algunos pocos escribían, fue entonces cuando se hizo necesario enseñar a leer a un mayor número de personas, para que así pudieran tener acceso a la información codificada.



La escritura, durante mucho tiempo ha sido asociada a la acción de rayar o hacer trazos que utilizamos para expresar nuestro pensamiento y preservar nuestras ideas.

Durante más de mil años las plumas de aves y la tinta se usaron para trazar letras.

Escritura sobre tabletas cubiertas de cera 500 años a. C



Con la imprenta de tipos móviles desarrollada por el alemán Johannes Gutenberg, hacia finales de la Edad Media, se masificó la producción de textos, lo cual dejó sin trabajo a miles de escribanos que producían textos trazados a mano.



La imprenta fue creada en 1450



En 1794 Nicoles-Jacques Conté creó en lápiz de grafito en Francia.



Hasta que a mediados del siglo XIX los norteamericanos Samuel Shole y Carlos Glidenn crearon la máquina de escribir, liberando así, a muchas personas de la tediosa tarea de tener que dominar las técnicas del trazo manuscrito.

Desde la Grecia clásica, cuando se trazaban letras con un estilete sobre planchas de madera cubiertas con cera, se ha asociado la escritura con la idea de hacer trazos, se han escrito tratados acerca del arte de hacer trazos legibles, bonitos y elegantes, se han publicado millones de libros para practicar el trazo de las letras, pero todo esto poco tiene que ver con la forma como hoy entendemos la escritura, un proceso creativo de organización de las expresiones que surgen de la información y las ideas que emergen de la acción de pensar, un proceso durante el cual ordenamos nuestros pensamientos. Sin embargo, en amplios sectores de la educación básica se sigue conservando la opinión de que escribir está más ligado a la acción de trazar letras bonitas que a la idea de producir y organizar ideas.

a. ¿Qué es enseñar a escribir?

La idea de que trazar poco tiene que ver con la noción de producir ideas y organizarlas

lógicamente, cobra más fuerza cada día, este texto, por supuesto que no fue trazado con un lápiz o un bolígrafo, tampoco fue tecleado en un ordenador, fue dictado a un ordenador que posee un dispositivo de reconocimiento de voz que le permite convertir el dictado en un texto instantáneamente.



Este maravilloso dispositivo simplifica enormemente la tarea de crear un texto, ya que elimina la tarea de tener que trazarlo, esta forma de crear textos simplifica el conjunto de acciones simultáneas que debe realizar nuestro cerebro cuando se crea un texto; al eliminar las tareas poco útiles de trazo o de tecleo y no tener que hurgar en nuestra memoria para recordar las reglas ortográficas, con el uso de esta tecnología sucede una simplificación que libera a nuestro cerebro y nos permite concentrarnos en ordenar nuestras caóticas ideas, para darles forma en textos adecuadamente organizados.

Enseñar a escribir, mucho tiene que ver con ayudar a ordenar los fragmentos de ideas y la

información acerca de algún tema, para darles una estructura y un significado claro.

La forma de materializar nuestras ideas ha estado en constante evolución desde su origen y no se detendrá, hoy nos encontramos en una etapa donde las ideas son materializadas en el papel directamente, en una especie de bluetooth lenguaje oral- procesador, y seguirá evolucionando, tal vez en el futuro no lejano el proceso de materializar las ideas pasarán directamente de nuestro cerebro a la pantalla de una tableta o al papel, sin tener que pasar por el lenguaje oral.

La idea de que el niño debe adquirir la lengua escrita armónicamente con las etapas del desarrollo motriz, está siendo superada.

LA HISTORIA DE UNA IDEA. PRIMERA PARTE

Frente a trece niños que habían intentado muchas veces aprender a leer, en aquel árido salón lleno de palos viejos que semejaban bancas y un pizarrón inservible, en un salón que no era otra cosa más que un feo cajón de ladrillos y cemento, en la Escuela Primaria Heroicos Cadetes, en la Ciudad de México, a los treinta y dos años me sentía inútil y frustrado.

Todos los programas y materiales que había conocido en las escuelas californianas, de nada servían para enseñar español en las condiciones de los salones mexicanos; me enfurecía tener que seguir las reglas de la burocracia anquilosada, tener que escuchar las ideas retrógradas de la corrupta mafia sindical y tener que trabajar con ideas que no servían para ayudar a esos niños de los barrios más pobres, que repetían, en algunos casos, primer grado hasta por quinta vez.

Fue en diciembre de 1983, durante el periodo de vacaciones, cuando decidí hacer algo que pudiera ser útil para enseñar a leer a esos niños. Releí mis libros, revisé mis notas, organicé mis ideas y al poco tiempo las ideas empezaron a fluir. En este texto narro el desarrollo de aquellas ideas que surgieron en ese invierno de 1983 en la búsqueda de una forma más comprensible y eficaz para enseñar a leer a esos niños que eran el producto y el fracaso del Sistema Educativo Mexicano. El diseño del trabajo desarrollado ha sido marcado por las experiencias

que he acumulado y trabajado directamente con escuelas formadoras de docentes, jefaturas de sector, supervisiones, pero sobretodo, directamente con miles de niños en sus salones de clase en diferentes regiones del país.

Para intentar diseñar una forma de abordar la lengua escrita que superara los defectuosos procesos de adquisición de la lectura y la escritura marcados por la falta de comprensión, el deletreo, el silabeo, las predicciones incorrectas y los tortuosos ejercicios de trazo que nada tienen que ver con la organización de las ideas, el primer paso fue analizar las diferentes formas de enseñanza de la lengua escrita que se han utilizado en México, conocer las motivaciones de los autores, su forma de organizar los elementos de la lengua escrita, sus ideas y los principios teóricos que guiaron sus trabajos, fue algo fundamental. Para hacerlo recurrí a varios textos, uno en particular resultó notablemente rico, *Historia de la Lectura en México/Seminario de Historia de la Educación en México del Colegio de México* publicado en 1997⁷, de este texto extraje algunas de las ideas que a continuación se presentan. Este resumen es particularmente importante para marcar las diferencias entre mi trabajo y las formas previas utilizadas en México para la enseñanza de la lengua escrita.

⁷ *Historia de la lectura en México/Seminario de Historia de la Educación en México*, -- México, D.F : El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, c1997.

A. APRENDER A ESCRIBIR Y LEER EN EL ESPAÑOL DE MÉXICO

La lengua dominante que hablamos en México tiene su origen en el latín, el griego y el etrusco, también ha sido influida por el náhuatl, el árabe, el inglés y el francés principalmente, está compuesto por veintisiete letras que representan a los veintidós sonidos que conforman el español, con esas veintisiete letras se han formado cerca de cien mil palabras, con las que se pueden formar millones de enunciados. La forma como deben de ser organizadas estas palabras en los enunciados y los diferentes significados que adquieren, están normados por la gramática, que entre otras cosas, determina el orden que deben de seguir las palabras en los enunciados y la forma de escribirlas.

De las aproximadamente cien mil palabras que conforman el español, según la Real Academia Española (RAE), la mayoría de las personas utilizan menos de mil palabras para comunicarse y algunas pocas, utilizan cerca de cinco mil. Este es el universo en el que se desarrolla la enseñanza y el aprendizaje de la lengua escrita.

1. El cerebro se transforma cuando se aprende a leer y escribir.

El cerebro de un analfabeta y el de una persona que escribe y lee constantemente no son iguales, aprender a escribir y leer le exige a nuestro cerebro adaptarse a una tarea que no le es natural, aprender a escribir y leer provoca cambios en la estructura natural del cerebro para desarrollar una herramienta especializada en el procesamiento de letras, palabras y enunciados.

De acuerdo a los trabajos desarrollados por Dehaene Cohen⁸ (2011) la tarea de reconocer letras y palabras es un proceso que inicia con la activación de la corteza visual, que a su vez se relaciona con una región del cerebro localizado en la parte media de este, cuya tarea es el reconocimiento de objetos y rostros, que mediante el efecto de la instrucción sistemática se adapta al reconocimiento de letras y palabras. Posteriormente, se requiere de la intervención de otras áreas relacionadas con el lenguaje, donde las palabras se traducen en sonidos y con otras áreas localizadas en el lóbulo izquierdo, donde se les asigna significado.

Para poder leer y escribir nuestro cerebro crea neuronas especializadas, se vuelve más complejo, para realizar esta tarea nuestro cerebro requiere un mayor abasto de flujo sanguíneo que abastece el oxígeno que consume. Aprender a

8 Dehaene, Stanislas *Aprender a leer: De las ciencias cognitivas al aula.*- 1ª ed. - Buenos Aires : Siglo Veintiuno Editores, 2011

escribir y leer transforma el cerebro de los seres humanos; pero no solo eso, leer incrementa el vocabulario y la posibilidad de entender y expresarnos con mayor claridad y precisión, estimula la creatividad, la imaginación y estimula la capacidad de concentración. Estos son algunos de los beneficios de la instrucción sistemática y adecuadamente organizada, que se opone al aprendizaje casual y accidental que proponen algunas formas de enseñanza.

La tarea de enseñar a expresarse por escrito y comprender lo que se lee debería iniciar a más temprana edad y no terminar en la escuela, debería ser un hábito que se extienda toda la vida, para aportarle al cerebro una reserva neurológica que lo mantenga sano durante la vejez. Es evidente que el grado de desarrollo que ha alcanzado nuestra especie en el lenguaje oral, pero sobre todo en el lenguaje escrito, es uno de los rasgos fundamentales que nos hace diferentes a otros primates. Por todo lo expuesto hasta este punto, es que la tarea más significativa del maestro debe ser enseñar a escribir y leer a los niños, con formas que desarrollen la posibilidad de expresar ideas y sentimientos con claridad, fluidez, precisión y con un lenguaje formal, propio de una persona con formación académica, no propagar ideas populistas que degradan las formas de comunicación y comprensión.

2. El deterioro cognitivo de los analfabetas funcionales.

Antes, igual que hoy, son muchas menos personas las que tienen la capacidad de organizar ideas para transmitir las organizadamente en un texto, que aquellos que leen, y cada día son menos los que leen. En México, en el 2022, según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), un poco más de la mitad de los mexicanos no leyeron ni siquiera un libro, y más del 30 % de las personas que leyeron un libro, no leyeron un texto científico o literatura de calidad, consumieron libros de autoayuda⁹.

Nuestro país está compuesto por una gran masa de individuos que no leen y mucho menos escriben. Hoy en día muchos estudiantes leen por obligación, no por el gusto de leer, no usan la lectura para aprender, les resulta doloroso leer. La lectura ha sido sustituida por la banalidad de los programas de entretenimiento de la televisión y la video información. Para la gran masa de los que no leen, la aparición de las tecnologías digitales ha significado una involución a su ya de por sí menguado desarrollo cognitivo, a esa masa que poco lee y que poco ha cultivado sus habilidades para organizar y escribir sus ideas, Giovanni Sartori la denominó en los noventa como “homo videns”, esa misma masa a

9 INEGI (2022) *Módulo sobre Lectura (MOLEC) Resultados febrero 2022*. INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb22.pdf

la que se refería Sartori, se transformó en adictos a las superficialidades de las redes sociales, generaciones cada vez más reacias a leer y escribir.

Los descendientes de esa generación de video —seres para quien el esfuerzo de leer y escribir les resulta insoportable— son a quien los profesores intentarán enseñarles a leer y escribir, tratarán de despertar en ellos el gusto por la lectura para evitar que continúe el deterioro cognitivo que se observa en un sector de la población infantil que abusa de las tecnologías y las pantallas; deterioro descrito en el libro *La fábrica de cretinos digitales* del neurocientífico francés Michael Desmurget, director del Instituto de Salud Nacional de Francia, quien desarrolló su investigación y colaboración con el Massachusetts Institute of Technology y la Universidad de California.

Esta condición, que se observa en una parte de la población escolar calificada como analfabetos funcionales, se profundiza cuando los niños se encuentran frente a docentes que también son analfabetos funcionales, que poco leen y mucho menos escriben, adictos a las redes sociales, al grado que hoy es común verlos navegando por las redes sociales, aun cuando se encuentran en el salón de clases. Aquellos que en sus tiempos de estudiantes se organizaban para evitar a los maestros que les exigían leer y lo hacían con más fuerza si la exigencia era que leyeran en otros idiomas, justificando su apatía a la lectura argumentando que ellos tenían tendencias a aprender más fácilmente a través de videos, porque se autodenominan como estudiantes auditivos y no visuales, analfabetos funcionales

monolingües, esos son los estudiantes que no leen, no escriben, copian y pegan, ese es el tipo de estudiantes que serán maestros en el futuro.

Estudiantes que rehúyen a las tareas que les implica realizar esfuerzos físicos o intelectuales, los que carecen de fuerza de voluntad, que se justifican con la procrastinación, esos son los docentes que hoy no preparan sus clases, no leen, no escriben, les da flojera, encuentran mil justificaciones para su conducta, y lo que hacen es copiar y pegar a partir de las planeaciones en línea. Sin duda, son la encarnación de los seres descritos por Ray Bradbury en Fahrenheit 451 que han dejado de leer para no alterar su felicidad y su comodidad, dicho en los términos actuales, para no estresarse; seres que se convierten en presas fáciles de los fanatismos que extinguen el libre pensamiento y forman hordas de seguidores irreflexivos, adictos a la improductiva comodidad.

3. La degradación de las escuelas públicas y la enseñanza de la lectura.

El ambiente en las escuelas públicas se torna cada vez menos favorable para el aprendizaje donde lo esencial para el desarrollo intelectual de los niños, la lengua escrita y las matemáticas han sido sustituidas por propaganda ideológica que propugna por la no competencia académica, por la laxitud de las evaluaciones, cuyo propósito es ocultar el pobre desempeño y los escasos resultados en los aprendizajes de los niños.

Al interior de no pocas escuelas se viven situaciones impensables hasta hace pocos años, cada vez se trabaja menos en las asignaturas sustantivas como la lengua escrita y las matemáticas porque muchos maestros, no todos, ocupan el tiempo escolar para realizar actividades administrativas, institucionalmente se promueven interminables ensayos para festejos, reuniones sindicales y escolares. La mayoría de los trabajadores de la educación no capaces se agrupan para acosar y expulsar de los centros de trabajo a los mejores, a los sobresalientes que dan más de lo que se les exige, a los maestros para quienes la educación de los niños es la prioridad, que demuestran que es posible hacer grandes cosas con ética y trabajo. A esos docentes se les persigue porque atentan contra la situación de comodidad que ofrece el desempeño mediocre, el no trabajo, por el que la mayoría propugna.

Hoy, en no pocas escuelas, los grandes maestros son perseguidos por su desempeño, porque ponen en riesgo a los ineptos que temen que se les exija que rindan como los buenos maestros. A los ineptos y corruptos los arrojan las corporaciones sindicales que se dedican a luchar por el respeto a sus conquistas sindicales, luchan por los que heredaron las plazas a sus familiares sin perfiles académicos, los que compraron las plazas sin haber sido capaces de ganarlas en un concurso, los favorecidos por sus familias que por generaciones han dominado los sistemas educativos estatales, a esos que no les preocupa su desempeño académico, porque su progreso está garantizado, los que ocupan cargos directivos permanentemente sin haber sido capaces de ganarlos en un concurso académico.

El SEN está abarrotado de comisionados que se jubilan sin haber trabajado jamás, alimañas perfectamente sanas que cobran sin trabajar porque obtuvieron una incapacidad total y permanente en colusión con el corrupto sistema de salud del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Esa caterva son las piezas fundamentales de los gobiernos estatales y los sindicatos para controlar políticamente a las bases magisteriales, son sus operadores políticos que cínicamente desempeñan simultáneamente una función sindical y un puesto administrativo en la SEP, lo que resultaba impensable, hoy es una atroz realidad.

Los maestros éticos, capaces y trabajadores han sido relegados, el inepto, el leal al sindicato, es promovido, los maestros honorables se extinguen. Se ha retrocedido décadas en el mejoramiento de la educación, el ingreso y la promoción de los docentes se encuentra en manos de los sindicatos, que han vuelto una consigna la lucha contra la calidad educativa, una expresión digna de retraso mental.

El anhelo de crear un sistema educativo donde los niños tengan oportunidad de ser parte de la revolución del conocimiento que se vive en el mundo se extinguió. No será posible mientras los menos capaces, los incultos dominen el sistema educativo. Tristemente los niños mexicanos con grandes capacidades no recibirán la educación necesaria para formar parte de los grupos de individuos que desarrollarán la ciencia y la tecnología en el siglo veintiuno.

Todos estos vicios que ahogan al sistema educativo mexicano han sido posible porque los

partidos políticos han sacrificado la educación con tal de mantener el control de los sindicatos, han entregado la rectoría del sistema educativo a los corruptos y los flojos que exaltan la mediocridad, sustituyeron a los maestros que aman el trabajo en las aulas, los que rinden culto con sabiduría y conocimiento a su profesión. Esos maestros son cada vez más escasos, los menos requeridos.

Los ignorantes que están al mando, han llenado los puestos administrativos y políticos claves, con sus incondicionales, sus recomendados, los que se ganaron su lugar en las marchas, sus parientes, los menos competentes, lo cual han logrado, intercambiando favores, presionando, excluyendo a los reales maestros mexicanos, hostigándolos, ignorándolos, desprestigiándolos y restándoles autoridad. Todo esto ha sido posible porque esos grupos de poder, que hoy dominan al magisterio, lo han hecho con el beneplácito de los partidos políticos, quienes los usan para obtener algo vital para ellos, votos que los perpetúen en el sistema político, donde han vivido por generaciones.

Este es el ambiente donde hoy se intenta enseñar a leer a los niños. Eso es lo que he observado durante décadas en entidades como Oaxaca, Michoacán, Guerrero e Hidalgo. Entidades donde he laborado y conocido a muchos: maestros, asesores técnicos, supervisores, funcionarios y políticos.

4. Las formas que hemos utilizado para enseñar a leer y a escribir en México.

En México, tradicionalmente, las preguntas de cómo enseñar a escribir y leer han tenido como respuesta la creación de métodos que mayormente se ocupan de la calidad del trazo y la decodificación silábica produciendo un marcado deletreo y silabeo que obstaculizan la comprensión y deterioran el gusto por esta actividad. Hoy en día en la escuela mexicana en los dos primeros grados de primaria se dedica a que los estudiantes dominen la lengua escrita, pero no se le da continuidad a la enseñanza de la escritura y la lectura en el resto de los grados, porque una gran cantidad de docentes no entienden la importancia de fortalecer estas habilidades. Todo se reduce a métodos y formas de trabajo elementales, esto no es casual, la historia de la enseñanza de la lengua escrita en México se ha caracterizado por la utilización de métodos muy básicos con los que no se enseña a escribir y poco ayudan para desarrollar la pasión por la lectura.

a. La enseñanza de la lectura en manos de la Iglesia.

Las primeras formas de enseñanza de la lectura que se utilizaron en México, después de La Conquista, tenían como fin promover la religión católica y facilitar la conquista espiritual, por eso fueron los religiosos quienes se ocuparon de la alfabetización de los hijos de los caciques con el fin de



convertirlos en ayudantes de los párrocos y los doctrineros, tarea que intentaban haciendo que las personas memorizaran las palabras y plegarias del catolicismo.



El deletreo fue la forma dominante en la enseñanza de la lectura hasta 1786, cuando Antonio Cortés publicó un silabario. Cincuenta años después, Antonio Montero diseñaría un método que utilizaba las vocales como letra inicial de diversas

palabras y frases, fue entonces cuando por primera vez en trescientos años se usaron frases no relacionadas con el catolicismo.

La costumbre de iniciar la instrucción de la lectura con las vocales es una tradición acrítica que data de cientos de años atrás. Tradición que ha traído como consecuencia que los niños sean expuestos a ejercicios sosos, sin sentido alguno y que desarrollan el nocivo hábito del silabeo, que fragmenta la lectura de las

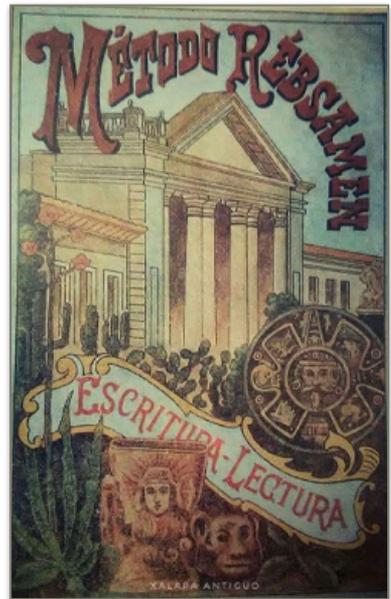


palabras, eliminando así la posibilidad de que los niños comprendan los textos.

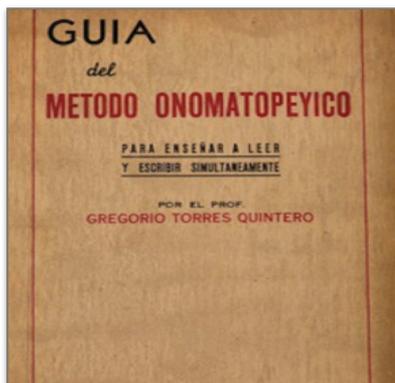
Fue un fraile chiapaneco, Fray Matías de Córdova, quien usó por primera vez en México el análisis fonético, una forma de reconocer las palabras escritas analizando uno a uno los sonidos que las componen.

b. Enrique Rébsamen y Gregorio Torres Quintero, dos pilares de la enseñanza de la lectura en México.

Con el surgimiento de las escuelas normales, creadas por Enrique Rébsamen a finales del siglo XIX, se desechó el método lancasteriano, basado en el orden y la disciplina. Fue así que el trabajo del profesor se orientó hacia la atención individualizada; en este contexto Enrique Rébsamen publicó su guía metodológica de enseñanza de la escritura y lectura, denominado método de palabras normales, que consistía en la presentación de cincuenta palabras bisílabas, con las que se formaban enunciados que les eran bastante familiares a los niños.



Años más tarde, en la Escuela Nacional de Maestros, Rébsamen sabría acerca de un brillante alumno — Gregorio Torres Quintero— quien se graduó como maestro en 1891 y quien trece años más tarde, en el mismo año en que murió Rébsamen, publicaría un trabajo que sería la antítesis de las enseñanzas del antiguo maestro de la Escuela Nacional de maestros, denominado Método Fácil y Racional para enseñar a leer, su trabajo es mejor conocido como el método onomatopéyico.



La principal innovación de Torres Quintero consistió en relacionar los sonidos de la naturaleza, las onomatopeyas, con los sonidos que representan las letras, para después formar sílabas y palabras.



c. Los métodos y libros de los programas oficiales.

Durante la década de los sesenta y hasta principios de los setenta, la forma para la enseñanza de la lectura que apareció en los libros gratuitos fue el método ecléctico que proponía la enseñanza simultánea de la lectura y la escritura, iniciando con la enseñanza de las vocales, posteriormente el análisis de frases, que eran descompuestas en palabras y después en sílabas con las que se formaban nuevas palabras y frases para finalizar con la mecanización de la lectura.

o El Método Global de Análisis Estructural

En la reforma educativa de 1972 se utilizó el método global de análisis estructural que buscaba la adquisición de la lectura enfatizando la comprensión, evitando la simple decodificación de palabras. Para lograr tal objetivo proponía una extensa etapa de visualización de enunciados creados a partir de las experiencias de los niños y posteriormente el análisis de algunas frases. En este periodo, sin sustento y sin conocimiento se eliminó la letra cursiva, y se impuso el uso de la letra script.

o Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita (PALE)

Cuando yo inicié a trabajar en la SEP en el área de educación especial, el departamento de educación especial, encabezado por la doctora Margarita Gómez Palacio, recién implementaba una

interesante propuesta para la enseñanza de la lengua escrita denominada PALE.

Después de trabajar durante cuatro meses como profesor de primer grado en un grupo de educación especial, con trece niños de entre ocho y once años de edad que habían repetido desde tres hasta cinco veces el primer grado de educación primaria, hacía mi mejor esfuerzo para lograr que avanzaran en el dominio de la lengua escrita utilizando las estrategias propuestas por un programa de orientación lingüística denominado PALE.

Las nociones teóricas de esta forma de trabajo parecían muy sólidas y originales, a partir de un enfoque totalmente biologicista del desarrollo intelectual del niño, que a su vez estaban basadas en los trabajos de investigación del biólogo-psicólogo suizo Jean Piaget. La primera etapa del proceso que proponían las autoras, Margarita Gómez Palacio y Emilia Ferreiro, consistía en evaluar los trazos producidos por los niños para clasificarlos de acuerdo a su nivel de conceptualización de la escritura. Para cada nivel de conceptualización se proponían un conjunto de actividades acordes al nivel de comprensión de la lengua escrita en la que se encontraba el niño.

Sin embargo, los resultados obtenidos en la práctica con los niños eran poco significativos y lentos, las actividades propuestas eran absolutamente inoperantes para combatir los vicios de la lectura que los niños habían acumulado a partir de haber sido expuestos a diversas formas defectuosas con las que habían intentado enseñarles a leer, nombres de letras, deletreo, silabeo y

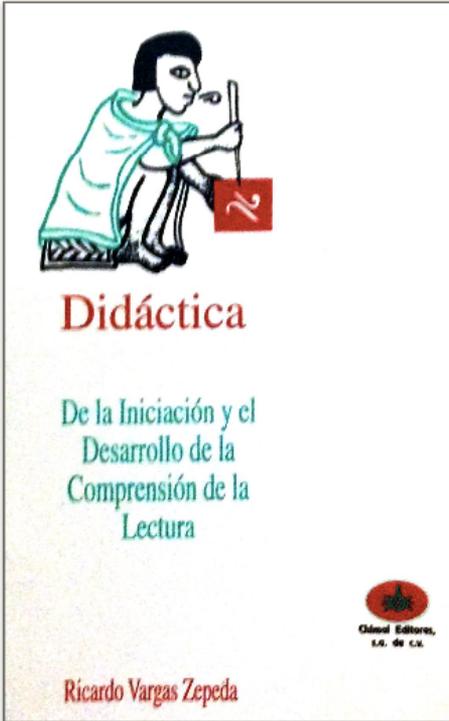
enseñanza del abecedario. En aquel grupo de trece niños se observaban niños que al tratar de atacar una palabra en lugar de decir el sonido de las letras, decían el nombre de las letras, eme, i, otros que daban valor de sílabas a las letras y automáticamente decían ma al encontrar la grafía m. En otros niños el deletreo y silabeo era tan marcado que al leer una palabra como pantalón la fragmentaban como p-a-n-t-a-l-ó-n, o pan-ta-lón, y cuando trataban de reconocer la palabra les resultaba imposible hacerlo. Otros niños simplemente no relacionaban las letras con los sonidos que representan.

PALE estaba lejos de ser el programa de lectura que estos niños necesitaban, tres de estos niños ya habían cumplido los doce años de edad y aún no podían leer. En mi experiencia resultó ser una forma de trabajo con un discurso teórico bien construido, mordaces críticas a los maestros y a los métodos tradicionales, pero menos eficaz que los métodos a los que critican y ponían en riesgo a los niños menos estimulados y desfavorecidos culturalmente.

d. Lectura a través de tres niveles de complejidad de conducta.

Fue la frustración la que me llevó a abandonar esta forma de trabajo para buscar otros modos para la enseñanza de la lengua escrita, pero no había mucho de donde echar mano para resolver los problemas de aquellos niños; fue entonces cuando decidí diseñar una forma de enseñanza para

el proceso de iniciación a la lectura, cuyo objetivo era hacer más eficiente el reconocimiento de palabras y la escritura de pequeños textos.



El primer paso para el diseño de ese procedimiento denominado “Lectura a través de tres niveles de complejidad de conducta”, conocido más tarde como el método de los tres niveles, fue dividir el proceso de aprendizaje de la lengua escrita en tres grandes etapas: el reconocimiento de palabras escritas, el desarrollo de la fluidez y la construcción de la capacidad para contestar preguntas,

cuya respuesta está

escrita en los libros. La producción y organización de ideas se abordó con la utilización de un conjunto de tarjetas con palabras, imágenes y colores con las que los niños podían expresar palabras y enunciados muy básicos. Durante la creación de la estructura de la etapa de reconocimiento de palabras escritas se siguieron varias directrices que pretendían:

Evitar la absurda idea de iniciar con las vocales, eliminar la pronunciación de sílabas de forma aislada, para así eliminar la fragmentación de

las palabras que inhiben la fluidez y la comprensión de la lectura.

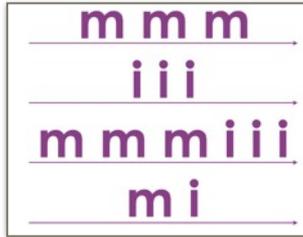
- ❖ Eludir durante el proceso de iniciación el nombre de las letras, lo que distorsiona el reconocimiento de las palabras escritas.
- ❖ Iniciar el proceso de reconocimiento de palabras escritas solo con las letras más útiles.
- ❖ Separar las letras que pueden ser confundidas visual u oralmente.
- ❖ Introducir solo las letras minúsculas para evitar duplicar la carga de aprendizaje.

El primer paso para poder desarrollar el procedimiento que permitiera construir palabras y frases significativas para los niños desde las primeras lecciones, fue eliminar la absurda tradición de iniciar con el a-e-i-o-u, y las dañinas sílabas ma-me-mi-mo-mu, que conducen a las insulsas frases de siempre: “mi mamá me mima” o “ese oso se asea”. Después clasificar y organizar las veintisiete letras del abecedario y sus combinaciones en tres grupos.

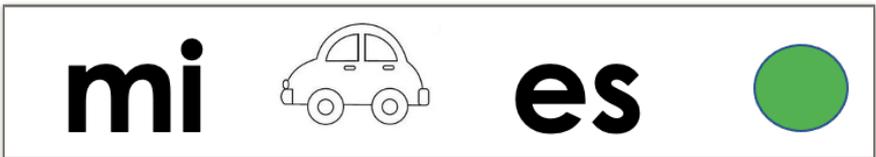
El primer grupo se organizó con catorce letras que representan sonidos que se pueden prolongar y mezclar fácilmente, más la hache, que en el español de México representa un silencio. Con estas letras fue posible desarrollar un procedimiento para atacar el reconocimiento de las palabras, prolongando y mezclando los sonidos de las letras que las componen, de tal forma que se logra un fácil reconocimiento de palabras cuando los niños, después de escuchar, dicen la palabra completa en forma natural, sin deletrear o silabear.

La forma oral de prolongar los sonidos se reforzó gráficamente: rrríííooo. Los enunciados se

construyeron con palabras, ideogramas y colores. El lenguaje de instrucción de las primeras quince lecciones se construyó con la misma estructura, lo cual simplifica enormemente la tarea de enseñar y aprender, ya que una vez que se domina la estructura de la lección, el aprendizaje se facilita enormemente.



El orden de quince letras que forman este grupo fue determinado con varios criterios: se inicia con las letras m, i, para formar la palabra, mi, término que apela al natural egocentrismo de los infantes; con esta palabra y tarjetas con diversas imágenes y colores, los niños construyen y leen frases desde la primera lección, frases como: “mi carro rojo” o “mi perro negro”. A partir de la cuarta lección los niños pueden leer y construir textos como “mi carro es verde”.

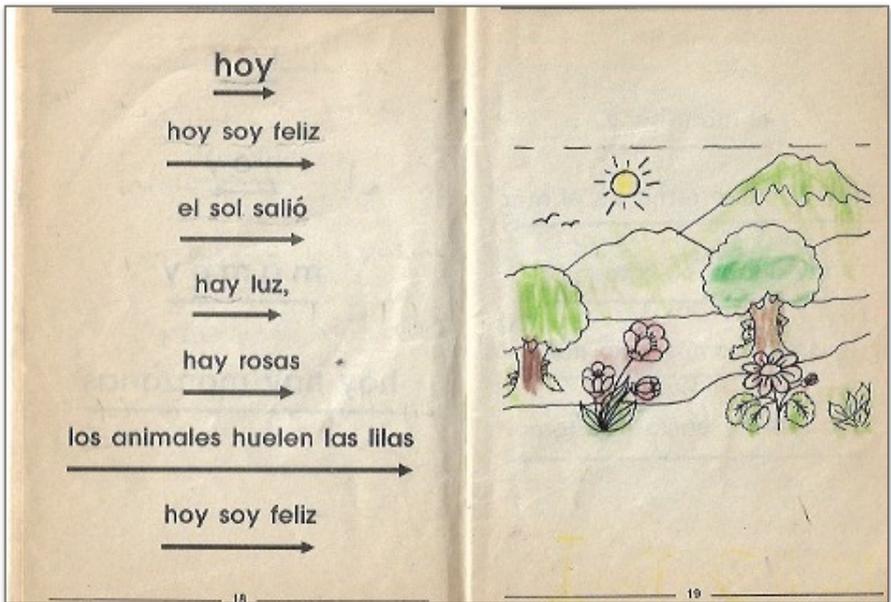


Los logros que se pueden alcanzar en pocos días son sobresalientes. El orden de las siguientes grafías fue determinado por la posibilidad de construir palabras y enunciados que fueran atractivos para los niños, de esta forma el orden de

estos quince elementos del primer grupo quedó establecido de la siguiente forma: m i o s e l a r u f j y h z.

Al llegar a la lección quince, en la tercera semana de trabajo, los niños han desarrollado habilidades suficientes para decodificar fluidamente textos como este.

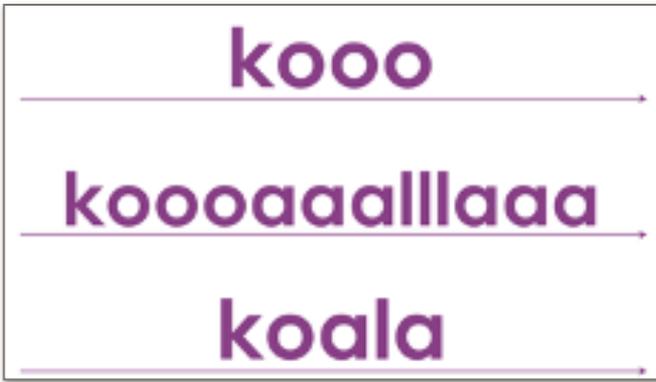
Este texto fue construido exclusivamente con elementos del primer grupo, fue desarrollado por la maestra Martha Lara durante el tiempo que esta forma de trabajo se aplicó con los niños del preescolar del Colegio Argos en Metepec, Estado de México.



El segundo grupo del método de los tres niveles, se formó con veinticuatro unidades de la lengua compuestas por dos y tres sonidos: b t p k v ch ñ d, ll, co cu ca, go gu ga; gr br tr pr fr dr cr bl fl pl

tl gl cl. El orden de los elementos de este grupo también fue determinado por su utilidad para formar palabras y enunciados más interesantes para los niños, las unidades de mayor dificultad para los niños fueron ubicadas al final del grupo.

Para evitar el silabeo al procesar unidades de la lengua formadas por dos o tres sonidos solamente se prolonga el sonido de la vocal que forman la unidad y se mezcla con el resto de los sonidos. Al llegar a la lección veintiséis, en la quinta semana de trabajo, los niños desarrollan las habilidades suficientes para decodificar fluidamente textos.



Al alcanzar este nivel, después de aproximadamente cuarenta sesiones de trabajo, los estudiantes son capaces de decodificar enunciados y textos cortos fluidamente.

El tercer grupo fue formado con las letras que representan más de un sonido, ge, gi, güe, güi, ce, ci, r, después de “n” o “l” o entre vocales, “w”, “y” como consonante, y “x”. Los avances que se pueden

alcanzar con este método son evidentes desde los primeros días de trabajo.

La mayoría de los niños de primer grado de primaria puede reconocer palabras desde las primeras lecciones y leer textos fluidamente luego de sesenta sesiones de treinta minutos. Su simplicidad y potencia logran que los niños, de escasos tres años, puedan desarrollar las habilidades necesarias para reconocer palabras escritas formadas por letras del primer grupo.

Una vez que los niños logran decodificar palabras con precisión y fluidez desde las primeras lecciones, las actividades se enfocan en la comprensión de los textos y la escritura evitando el uso de trazos, con la utilización de tarjetas que contienen palabras y diversas imágenes, desvinculando así, la producción y organización de las ideas del tradicional trazo de las letras.

“Mis perros son negros”, sobre el pronombre posesivo, el sustantivo y el adjetivo se agrega la ese que los pluraliza, y la, o, que determina el género. Con la escritura con tarjetas, los niños experimentan con la direccionalidad de la escritura, el orden y significado de las palabras.



Los niños pueden experimentar a temprana edad con estos aspectos de la lengua escrita, y se

desvinculan la organización de las ideas de las habilidades motrices.

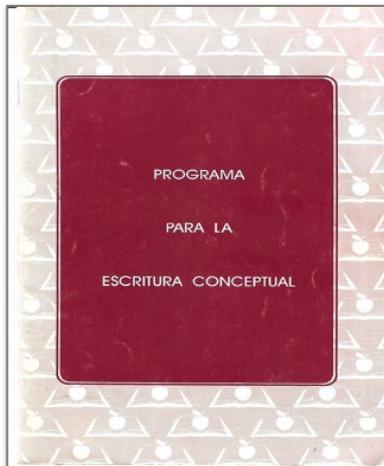
Esta forma de expresar las ideas, donde se mezclan caracteres latinos, glifos y colores que representan sonidos, se desarrolló a partir de los principios de la escritura desarrollada por diversas culturas en Mesoamérica, la cual pude conocer con detalle a través de la gran cantidad de estudios y documentos en los que se basó mi amigo, el cineasta Enrique Escalona, autor del documental titulado Tlacuilo¹⁰, en el que analiza la gramática y la plástica del Códice Mendocino. Para la elaboración de este documental, Enrique se basó en los estudios del doctor Joaquín Galarza, colaborador del Musée de L'homme de París.

A Enrique lo conocí en una reunión gracias a mi amiga, la cantante Amparo Ochoa, quien tenía una gran relación en el mundo artístico y cultural de México en la década de los ochenta. En esta reunión surgió el tema de las diferentes formas de comunicación, a Enrique le interesó conocer los fundamentos lingüísticos de American Sign Language, la compleja carga semántica de los signos del lenguaje utilizados por los sordos, la lógica de la sintaxis de este lenguaje, la manera de formar las conjugaciones verbales usando dos señas secuenciadas; a mí me sedujo la originalidad de la lingüística de la lengua náhuatl por la manera como se relacionan e integran en un marco cronológico, glifos con significados complejos, colores con valores

10 Documental de Enrique Escalona. Ver video https://www.youtube.com/watch?v=jB-V_vDReNM

fonéticos y una direccionalidad absolutamente diferente a la usada en los documentos europeos.

De las múltiples y enriquecedoras charlas con Enrique, en su oficina de los estudios Churubusco, de mis textos de American Sign Language y de mis experiencias de comunicación con la comunidad silente de Modesto, California, nació un método para el reconocimiento de palabras escritas denominado “Lectura Cromática”, en el que las grafías latinas que determinan el género y el número se sobreponen en imágenes y colores. Pocos años más tarde, en la época cuando trabajaba en la capacitación y asesoramiento de maestros en el municipio de El Fuerte y Ahome en Sinaloa, y Hermosillo, Sonora, en colaboración con la maestra Yadira Chacón se creó una forma de expresión basada en el uso de tarjetas que contienen imágenes, palabras, signos de puntuación y colores, al que se le llamó Escritura Conceptual, un instrumento de comunicación basado en un pensamiento distinto al de las formas europeas de expresión escrita.



5. El gran debate de los ochenta. ¿Cómo se debe enseñar a leer? Origen de PALE y del Método de los Tres Niveles de Complejidad de Conducta.

Tanto “PALE” como “Lectura a través de tres niveles de complejidad” fueron influidos por dos trabajos desarrollados en los Estados Unidos a partir de la década de los sesenta: Whole language, un enfoque de orientación lingüística muy relacionada con las ideas naturalistas-desarrollistas, la otra, Direct Instruction, un modelo de instrucción altamente estructurada, apoyada en conceptos del medio ambientalismo.¹¹

a. Whole Language

La primera de estas tendencias es un enfoque de orientación lingüística iniciada en 1961 por los lingüistas Leonard Bloomfield y Clarence Bernhardt, quienes enfatizaban la unidad existente

¹¹ Los dos grandes pioneros de la psicología del desarrollo son Locke y Rousseau. Locke fue el padre del medioambientalismo y toda su teoría del aprendizaje fue secundada por científicos como Pavlov y Skinner. Rousseau fue el padre del desarrollismo o naturalismo en la psicología, entre sus seguidores se encuentran Gesell, Montessori, Werner y Piaget. Tanto Locke como Rousseau establecieron puntos de vista opuestos al desarrollo humano. Crain, W. “Early Theories: Preformationism, Locke and Rousseau”, en: *Theories of development: concepts and applications*, New Jersey, Prentice-Hall, Inc. A Simon & Schuster Company, 1992, p. 1.

entre la lectura y otras formas de comunicación como el hablar, escuchar y escribir, que privilegian el uso del análisis contextual para el reconocimiento de las palabras escritas. Una versión mucho más refinada de estas ideas surgió en el estado de California hacia finales de los sesenta, causando una revolución en el mundo de la enseñanza de la lengua escrita.

Durante mi estadía en California tuve diversas oportunidades de conocer y llevar a la práctica esta forma de abordar el aprendizaje de la lengua escrita en varios salones de clase de las escuelas del área de Modesto hacia finales de la década de los setenta durante el tiempo que estudié en la Universidad de California, así que cuando conocí PALE en México, pude reconocer las similitudes que existen entre estas formas de abordar el aprendizaje de la lectura. En México los trabajos que se desarrollaron con base en este enfoque de orientación lingüística fueron conocidos como PALE, y Programa Nacional para el fortalecimiento de la lectura y la escritura (PRONALEES).

Los seguidores de esta corriente han argumentado que el aprendizaje de la lectura debe de ser algo espontáneo, que surja del interés del niño y más integrado a otras actividades de su interés, promueven que los niños disfruten la lectura, sobre todo aquellos que ya han fracasado con los métodos convencionales. Los teóricos de esta corriente sostienen que la lengua escrita no es un conjunto de habilidades, sino una filosofía de la enseñanza de la lectura que define la comprensión de la misma como una interacción entre lector y

texto, afirman que cuando se lee, el lector es quien construye los significados.

Su origen se encuentra en la crítica a los métodos convencionales con los que los niños jamás acaban por entender porque son obligados a hacer una serie de ejercicios mecánicos sin sentido y que solo cuando ellos entienden el propósito de la lectura se motivan a aprender. Insisten en que es necesario llevar al salón de clases libros interesantes que reemplacen a los libros simplones con lecturas absurdas como los que usan los métodos.

El efecto producido por Whole language en los Estados Unidos y PRONALEES en México, ha arrojado numerosos aspectos positivos en la filosofía de la enseñanza de la lectura, tales como: el énfasis en el desarrollo del lenguaje oral y su efecto positivo en la comprensión de la lectura, el énfasis en la producción de textos, la eliminación del trabajo mecánico de planas y ejercicios sin sentido, pero tal vez el mayor de sus logros es el uso de la literatura infantil de calidad para reemplazar a los insípidos materiales usados por la mayoría de los métodos. En México, los libros de lectura de primero a cuarto grado que se crearon para la reforma educativa del 93 son los mejores, son, con mucho, los mejores textos infantiles que se han creado en la historia de la enseñanza de la lectura en México.

Pero después de cuarenta años de aplicación de Whole language, diversas investigaciones concluyeron que en términos prácticos no ha sido más efectivo que los métodos convencionales. En nuestro país hace ya casi treinta años que estas tendencias de la lectura han sido masificadas con el apoyo de la SEP; los resultados están a la vista, las

evaluaciones internacionales demuestran que las deficiencias en la lectura de una gran cantidad de niños mexicanos son cada día mayores, existe un abismo entre el discurso teórico-político y los resultados obtenidos en las aulas.

Todo indica que las limitaciones de este enfoque de la lectura se encuentran en la carencia de una instrucción sistemática para alcanzar el reconocimiento de palabras escritas. En contraste con lo que pasa en México, hoy en California, que fue el estado de la unión americana que lanzó al mundo educativo en los años sesenta la propuesta de Whole language y el resto de los estados, ya desecharon esta forma de trabajo, después de que diversas investigaciones señalaron a Whole language como responsable de la catástrofe en el aprendizaje de la lengua escrita en los Estados Unidos¹².

b. Direct instruction

Esta forma de abordar la enseñanza de la lectura surgió como una necesidad de combatir las debilidades de los métodos convencionales. Los creadores de este modelo de instrucción para la enseñanza de la lectura, Baker y Engelman, aportaron una visión totalmente diferente acerca de cómo remediar los problemas del aprendizaje de la lectura. Sus ideas se basaron en el principio de que la

12 Clooson, T., *Nueva York está obligando a las escuelas a cambiar la forma en que enseñan a los niños a leer*, The New York Times, 9 mayo 2023 <https://www.nytimes.com/2023/05/09/nyregion/reading-nyc-schools.html?smid=nytcore-ios-share&referringSource=articleShare>

instrucción de la lectura debe ser precisa, clara y sistemática.

El trabajo que desarrollaron es una forma de acelerar el aprendizaje para los niños de medios socioeconómicos bajos y grupos étnicos en desventaja, su forma de trabajo se caracteriza por: la constante participación activa que tienen los estudiantes, un lenguaje de instrucción directo y claro, formas exactas de corregir los errores y el éxito académico que experimentan los niños constantemente. Su forma de abordar la enseñanza de la lengua escrita consiste en la formación de pequeños grupos de instrucción, donde los integrantes tienen el mismo nivel académico y pueden recibir el tipo de instrucción que necesitan.

En estos grupos el maestro dedica una buena parte del tiempo a la enseñanza activa, destina suficiente tiempo a la explicación de conceptos y proporciona suficiente práctica para el dominio de nuevas habilidades antes de pedirle a los estudiantes que lo hagan en forma independiente. Todas estas actividades se organizan en una instrucción bien estructurada.

Otro aspecto importante de Direct instruction es la exigencia hacia el instructor para que domine cada lección, evite la improvisación y logre obtener resultados óptimos que garanticen el aprendizaje de los niños.

Los logros en el aprendizaje de la lectura alcanzados con la instrucción directa son innegables, sin embargo, algunos profesores consideran que con este tipo de trabajo, quien siempre tiene el control del proceso, es el maestro, para su gusto, es unidireccional la relación que se establece entre

maestros y alumnos, ya que el docente es quien determina qué es y cuánto es lo que los niños tienen que aprender, lo cual resulta inaceptable para este grupo de docentes. Otros maestros se quejan de que los manuales de instrucción son demasiado específicos, como recetas que dejan poca libertad al profesor, sin embargo, muchos de estos mismos profesores reconocen la dramática mejoría de los alumnos en el reconocimiento de palabras escritas y la decodificación de enunciados.

6. La evolución hacia un programa para la enseñanza de la lengua escrita.

Hacer evolucionar mi idea primigenia no solo ha requerido de experiencia, de creación de nuevos saberes, también son necesarias las críticas, las opiniones externas de profesionales desde otras disciplinas del conocimiento, mucho dinero y todo tipo de relaciones.

Cuando le comenté a mis compañeros de trabajo que renunciaría a mi doble plaza como docente de educación especial en la SEP, la mayoría opinaron que era una locura, que tener una doble plaza en la SEP era un privilegio que muy pocos tienen, que era una tontería, que era un gran riesgo, solo Paty mi compañera psicóloga me dijo que era el único camino para poder desarrollar un trabajo, que en su consideración era valioso, y que la tarea que me proponía no sería nada fácil de realizar.

A continuación rememoro algunos personajes y eventos que han marcado el desarrollo de mis ideas.

a. Adiós a la SEP

Cuando decidí abandonar mi empleo en la SEP, estaba determinado a dar a conocer mi trabajo. Después de quedar desempleado, una mañana abordé un autobús hacia el Estado de México, elegí un lugar al azar y descendí del autobús, busqué la supervisión de preescolar más cercana, la cual, casualmente se encontraba a unos pasos de donde había descendido, y una vez en el lugar pedí hablar con la supervisora, así inicié en el ámbito de educación preescolar en el Estado de México, fue la maestra Lizi, una supervisora de Naucalpan, quien se interesó en mi trabajo, después de constatar la forma sencilla en que los niños de preescolar accedían al reconocimiento de las palabras escritas y como en pocos minutos podían decodificar enunciados cortos. Así fue como empezó la capacitación de educadoras en el Estado de México.

Ella fue quien una tarde me invitó a una conferencia al Instituto del Hombre, dirigido por el doctor Mario González Ulloa, un notable cirujano, dueño del hospital Dalinde en la Ciudad de México, quien había formado un instituto en el que se agrupaba un gran número de intelectuales, artistas y políticos mexicanos.

La tarde que asistí para escuchar una conferencia acerca de la comunicación humana me enfrasqué en una acalorada discusión con los conferencistas. Mis puntos de vista y vehemente

participación llamaron la atención de Mario González, quien después de la conferencia me invitó una taza de café en su oficina, me interrogó acerca de quién era yo, en dónde había estudiado y a qué me dedicaba. Después de escucharme, me preguntó que en donde trabajaba —le contesté que donde podía— y en ese momento le pidió a su secretaria, la maestra Delia Correa, que se comunicara con la señora Eny Salgado Negrete para pedirle que me diera oportunidad de llevar a la práctica mis ideas educativas en su escuela, el colegio Argos de Metepec.

Gentilmente Eny me permitió poner en práctica la enseñanza de la lectura con los niños preescolares de su institución, los resultados logrados por la maestra Ruth Godínez y el psicólogo Carlos Huitrón fueron extraordinarios, gracias al apoyo del colegio Argos, donde siempre conté con el apoyo de las educadoras y la directora de preescolar María del Pilar. Pero los resultados que llamaron más la atención fueron los alcanzados con un grupo de niños de primer año de primaria que no habían logrado dominar la lectura, grupo del cual me hice cargo. Los niños de aquel grupo en pocos días empezaron a leer textos y en pocas semanas superaron a los grupos más avanzados de la propia escuela. Con una madre de familia de ese grupo, un año más tarde formaríamos el Instituto de Investigaciones Pedagógicas, el IIPAC.

b. El interés por un método

Los logros alcanzados en el IIPAC produjeron un gran revuelo en el ámbito educativo, algunas

viejas educadoras se horrorizaban y casi se persignaban ante los niños de tres años expuestos a procesos de instrucción y los padres se maravillaban de los logros alcanzados por sus hijos. Los teóricos cuestionaban el modelo de instrucción utilizado y la burocracia educativa se indignaba porque no seguíamos los preceptos de los programas oficiales. El trabajo desarrollado también llamó la atención de otros personajes. Un día en la oficina recibí una llamada:

—¡Hola Ricardo! Soy Jacobo Grinberg. —Se escuchó en el auricular—. Trabajo en la Universidad Nacional Autónoma de México y unos colegas me comentaron de los logros que has alcanzado con los niños preescolares en la enseñanza de la lectura y las matemáticas, me encantaría conocer tu trabajo y que platicáramos acerca de lo que yo hago, me interesa lo que tú haces.

Una semana atrás había asistido al Congreso Nacional de Psicología en la ciudad de Tampico, los resultados que presenté habían llamado la atención de un grupo de jóvenes psicólogos, quienes más tarde los comentaron con su maestro, un psicólogo especializado en neurofisiología, que trabajaba en el estudio de las bases psicofisiológicas del aprendizaje. Concertamos una cita para que Jacobo visitara el IIPAC, en Metepec.

La primera sorpresa que experimentó Jacobo fue tener ante sus ojos una escuela con aulas con forma de vientre materno, construidas bajo tierra y recubiertas con pasto.



Nueve aulas en una distribución que evoca la concha de un nautilus, donde los ángulos rectos y las líneas rectas habían sido eliminadas y sustituidas por tenues y naturales líneas curvas, siguiendo las ideas del arquitecto mexicano Javier Senosiain. Aulas sin filas de bancas, donde los asientos de los niños estaban distribuidos en el perímetro circular del aula, veinte asientos giratorios que permitían a los niños girar para trabajar en su barra de trabajo o poner atención a la instrucción del maestro.

Aulas con gigantescos ventanales que miran hacia un jardín verde, rematado con floridas camelias de diferentes colores, sembradas unas dentro de pequeños cráteres y otras sobre mínimos

montículos. Un recinto que expresaba que en esa escuela existía un pensamiento divergente y abierto a la diversidad de ideas, donde los contenidos dominantes de los programas no eran las materias del programa de la SEP; el énfasis estaba puesto en la lectura, las matemáticas, la práctica intensa del deporte, la música, la pintura, el teatro, la lectura de las grandes obras de la literatura y el análisis crítico de los hechos políticos y sociales de actualidad. Cuando Jacobo observó a niños, que aún no alcanzaban los tres años decodificar palabras prolongando y mezclando sonidos, volteó a ver a la maestra Pilar, le dio un beso en la mejilla y exclamó:

—¡Increíble!

Después de observar durante varias horas a los niños de tres y de cuatro años que habían alcanzado un nivel notable de fluidez en la lectura, platicó durante largo rato con las educadoras, las cuestionó acerca de cómo lograban formar esas conductas en los niños, del tiempo que dedicaban a la instrucción y de los efectos que se observaban en los alumnos que eran expuestos a estos procedimientos. Conoció las cámaras de instrucción, que eran, literalmente, pequeños iglúes de dos metros y medio de ancho y cuatro metros de altura, pintados en su interior totalmente de negro, donde contrastaba la pizarra blanca que se encontraba al frente. Los asientos estaban organizados en tres filas, distribuidas en isóptica vertical, con un gran tragaluz en la parte superior para ventilar e iluminar el espacio, instrumento ideal para captar la atención de los niños, donde se desarrollaba la instrucción de la lectura y la aritmética. Jacobo quería una

explicación para cada una de las cosas que había observado:

—Vámonos a comer, te invito, hay muchas cosas que tienes que ayudarme a digerir y hay muchas cosas que debo entender.

Las conversaciones se extendieron durante muchas horas y muchos días, durante algunos meses. Una de sus preguntas centrales era cómo se lograban esos aprendizajes en el reconocimiento de palabras escritas a tan temprana edad, el dominio del concepto de número, el conteo y cómo se lograba que niños de tres años sumaran y restaran fluidamente. Le expliqué que mi modelo teórico se basaba en la idea de tomar a niños preescolares, en los que aún se observaba actuar a las fuerzas internas que impulsan el desarrollo del lenguaje — las cuales surgen de las instrucciones grabadas en los genes de nuestra especie, de las que habla Chomsky— y reforzaba ese desarrollo natural del lenguaje oral convirtiéndolo en reconocimiento de palabras escritas con las poderosas técnicas de enseñanza de la instrucción directa. Posteriormente, durante otras etapas del desarrollo del aprendizaje de la lectura se apelaba al aprendizaje social basado en la observación y la instrucción y, que en la medida que los niños iban dominando la lengua escrita se volvían cada vez más autónomos, involucrándose en procesos en los que construían y reconstruían sistemáticamente sus saberes previos.

En otra oportunidad, trabajé con un grupo de niños para mostrarle las técnicas de la instrucción directa con las que se logra captar su atención, y posteriormente, como eran expuestos a un aprendizaje social, como el descrito por Albert

Bandura. Y cómo estos procedimientos son suficientes para formar conductas básicas para lograr el reconocimiento de palabras escritas. Jacobo presencié la forma como se exponía a los niños a textos de su interés, se desarrollaba su fluidez de la lectura y se les involucraba en un ambiente donde se exaltaba el placer de leer.

Le comenté que me parecían demasiado duras y con poco fundamento las críticas acerca del uso de las técnicas de la instrucción directa, las cuales eran consideradas por los críticos como técnicas mecánicas, frías e impersonales. Le manifesté que los procedimientos utilizados producían gran emoción en los niños por los logros que alcanzaban constantemente y, a mí no dejaba de maravillarme cada vez que lográbamos que leyeran su primera palabra, su primer enunciado y su primer libro. A pesar de haber repetido ese procedimiento muchísimas veces, seguía siendo emocionante, sobre todo con aquellos niños que habían sido diagnosticados con grandes dificultades para aprender a leer.

En otra ocasión, después de haber presenciado una sesión en la cámara de instrucción, Jacobo comentó — en ese pequeño espacio obscurecido donde el objeto de aprendizaje se convierte en el elemento central, en algunos momentos percibí una profunda comunión en el grupo durante la clase que se desarrolla a gran velocidad, sin distractores, con un grupo de niños que actúan como si fueran uno solo, esa comunión que percibí se parece mucho a lo que sucede entre dos personas enamoradas—.

Grinberg quiso que conociera el trabajo que desarrollaba en los laboratorios de la facultad de psicología en la UNAM. El día que lo visité en su laboratorio me explicó que había desarrollado un procedimiento para medir el enamoramiento, utilizando sensores para medir los cambios bioquímicos y las alteraciones en el sistema nervioso cuando los individuos se encuentran enamorados, abundó en la idea de la profunda comunión entre individuos en diferentes situaciones y sacó a colación el tema de la telepatía como una forma empática de comunicación entre individuos que se encuentran distantes sin mediar ningún agente físico.

Aquella charla continuó en los prados del campus de la universidad, insistió en que le explicara cómo percibían la información durante la instrucción los niños que aprendían a leer a los tres años de edad. Su insistencia me obligó a profundizar en un tema al que yo no le había dado suficiente importancia: la percepción del objeto de estudio. Ese y otros diálogos con Jacobo me llevaron a profundizar en la idea de que la percepción de la información necesaria para decodificar palabras escritas descansa principalmente en concentrar la visión y la audición en la relación letra-sonido y las características del lenguaje de instrucción. De estas charlas surgieron las primeras ideas acerca de la importancia del lenguaje de instrucción para lograr una mejor percepción del objeto de estudio.

En otra ocasión conocí a una niña invidente que podía realizar lectura dactilar, podía percibir imágenes y palabras a través de las yemas de sus dedos, Jacobo había estado trabajando con esta niña

durante algún tiempo para experimentar otras formas de percibir la realidad, coincidimos en que este era un tema fundamental para entender el aprendizaje, entonces le platicué que durante algún tiempo había estado experimentando la lectura dactilar con algunos niños del IIPAC, pero partiendo de la hipnosis.

Al día siguiente Jacobo llegó a Metepec para presenciar este hecho, le presenté a una niña que era particularmente sensible a la hipnosis, Julia Calzada, una alumna de primer año de primaria, le explicamos a Julia lo que queríamos hacer y ella encantada se puso en nuestras manos. Su mamá, Beatriz Pichardo —quien con regularidad me invitaba a los talleres de lectura que organizaba en Toluca— era una entusiasta de estas ideas de avanzada, estaba encantada en que su hija participara en esas prácticas. Induje el trance hipnótico en Julia y fácilmente entró en un estado alterado de conciencia, que le permitió leer breves enunciados y reconocer las imágenes de los libros.

Hace treinta y cinco años no imaginaba como estas charlas relacionadas con la percepción de la realidad recobrarían tanta importancia durante la pandemia, cuando los niños tuvieron que acceder al aprendizaje de la lectura y la aritmética a través de una pantalla plana, donde el lenguaje era el principal vehículo para percibir los objetos y los conceptos.

El espíritu científico y la apertura a todo tipo de conocimiento de Jacobo me resultaba brutalmente contrastante, con la cerrazón y el dogmatismo del personal técnico pedagógico del sistema educativo oficial con el que tenía que lidiar todos los días en el Valle de Toluca, en su mayoría

esclavos de una teoría, fanáticos de una corriente, individuos que no han creado nada, seguidores de órdenes.

El tema de la forma de percibir la realidad nos llevó a comentar el texto de Nietzsche, El origen de la tragedia donde se exponen dos formas de percibir la realidad, la dionisiaca y la apolínea. Jacobo dirigió aquella plática hacia las características del cerebro humano, que en su opinión siempre tiende a integrar la información en sistemas cada vez más coherentes y unificados para lograr orden, paz interior y un mayor equilibrio. Esa tarde me regaló su libro Meditaciones Auto alusivas, texto que cada vez que lo releo cobran más sentido las cosas que platiqué con él.

El siguiente nivel en la relación con Jacobo me resultó desconcertante, me invitó para asistir a una oración por la paz, en la catedral de la Ciudad de México, donde participaba el cardenal Corripio Ahumada como representante de la iglesia católica, él, Jacobo Grinberg como representante de la iglesia judía y el representante de la iglesia ortodoxa griega. Días más tarde, en un restaurante de la Ciudad de México, fue la última ocasión que platiqué con Jacobo, sigo recordando su infinita curiosidad, gran inteligencia e intuición para tratar de entender aspectos del aprendizaje que para la mayoría de nosotros pasan desapercibidos.

Durante el mismo ciclo escolar, cuando Jacobo acudía al IIPAC, también lo hacía Amparo Ochoa, la maestra normalista, la representante del Canto Nuevo, las visitas que realizó al IIPAC le emocionaron, a ella le apasionaba el proyecto, apoyaba la idea de una educación alternativa, por

eso quiso que Inés, su hija, que en ese momento cursaba el preescolar, iniciara el aprendizaje de la lengua escrita lo antes posible. Para trabajar con ella, mi hija Viviana y yo acudíamos a su casa de descanso en Acopilco.



Amparo Ochoa en el IIPAC

Alguna vez que nos encontrábamos en un restaurante ubicado en avenida Universidad y Miguel Angel de Quevedo, Amparo me decía — además del apoyo moral también necesitas apoyo económico para desarrollar estas ideas, por eso le pedí a mi amiga Tania Libertad que viniera hoy para que le platicues lo que estás haciendo, ella es una mujer sensible y dispuesta a apoyar— a los pocos minutos llegó Tania con su rizada melena rubia, - ¡Hola Ricardo! Amparo me ha platicado maravillas de lo que estás haciendo, no puedo creer que niños de dos años puedan leer -Eso es una maravilla que

podría ayudar a mejorar la educación de nuestros países, pláticame cómo has hecho todo eso y qué estás haciendo ahora, quiero conocerlo-la conversación acerca de la triste situación de la educación en Perú y México se extendió por un buen rato y antes de despedirnos me pidió que acudiera a su casa el siguiente sábado para platicar la forma de apoyar económicamente el proyecto donando algunos conciertos. Tania decidió apoyar el proyecto para la investigación, el siguiente sábado en su casa me explicó cómo se debería de organizar el concierto, las características del auditorio, los precios de los boletos, la relación con los medios de comunicación, el día y los horarios y por supuesto de qué marca tendría que ser el coñac que usaba para calentar la garganta.

Gilberto Guevara Niebla el participante del movimiento del 68 y compilador del famoso texto La catástrofe silenciosa, también visitó el IIPAC en esta época, para observar lo mismo que habían visto Jesús Caballero y Jacobo Grinberg, pero su reacción fue diferente, pocos comentarios hizo de los grandes logros de los niños, la charla fue escueta y versó acerca de lo poco probable que un modelo educativo como el del IIPAC pudiera insertarse en las escuelas públicas, enumeró los intereses políticos, económicos, los grupos de poder y la corrupción que existen, que en su consideración son infranqueables.

Con el apoyo de un pequeño grupo de padres de familia que decidió seguir la idea de una educación alternativa para sus hijos y el apoyo de grandes personajes del mundo de la ciencia y el arte, hacia finales de los noventas el IIPAC vivió una época brillante, marcada por grandes logros académicos,

destacados atletas en campeonatos nacionales y niños con un gran bagaje cultural, elementos que en su conjunto conformaron un perfil de egreso que determinó la vida profesional de los estudiantes. Hoy muchos de los egresados son exitosos profesionistas competitivos que se encuentran haciendo sus vidas laborales en diversas partes del mundo principalmente en el campo de la ciencia y el arte.

c. El programa para la Organización del Desarrollo Gramatical y Cultural del Aprendizaje de la Lengua Escrita. PRODEGRACALE.

- o La síntesis de la teoría y la práctica.

Con la experiencia acumulada, —luego de haber puesto en práctica las dos corrientes para la enseñanza de la lectura más importantes que se desarrollaron en la segunda mitad del siglo XX con niños méxicoamericanos y americanos en California, ulteriormente haber diseñado el método de tres niveles de complejidad de conducta para la enseñanza de la lectura que se masificó en escuelas públicas y privadas en Baja California, Sonora, Jalisco, Sinaloa, Estado de México e Hidalgo, donde una vez más se pusieron en práctica las nociones teóricas para la construcción de un método para la alfabetización de adultos al que se le llamó el Método Hidalgo, y ser partícipe de la controversia que se generó en el mundo educativo entre estas corrientes—, tenía suficientes elementos para reconocer las debilidades del método que yo mismo había creado e iniciar el diseño de un programa que

superara las debilidades de las formas de enseñanza que había conocido hasta entonces, fue así cuando de nueva cuenta inicié la evolución de mis ideas y la construcción de una nueva forma de enseñanza para la lengua escrita en 1998¹³.

El resultado fue PRODEGRACALE, con el cual busqué unificar dos visiones de la teoría del desarrollo humano: la visión naturalista y la visión medioambientalista¹⁴; utilizar las fuerzas internas y las fuerzas externas del desarrollo, utilizar las herramientas que de ellas emergen, como las lecciones estructuradas de Direct instruction para garantizar el dominio del reconocimiento de palabras escritas, la utilización de lecciones poco estructuradas para crear espacios donde los estudiantes tienen la mayor parte del control de las situaciones de aprendizaje para abordar el desarrollo

13 Método es un término que usamos como sinónimo de procedimiento sistemático que señala una actividad de enseñanza específica. Programa es el conjunto de materiales interrelacionados que se utilizan para la instrucción. Los programas incluyen descripciones de procedimientos y métodos específicos para la enseñanza. Farr, R. y Nancy Roser, *Teaching a Child to Read*, New York, USA, Harcourt Brace Jovanovich, Inc., 1979, p.423.

14 El naturalismo privilegia procesos que no fuercen el desarrollo biológico o natural, para esta corriente educativa, naturaleza y educación deben ir unidas. Rechaza cualquier intervención externa como la enseñanza que se desarrolla en la escuela, esperan que el aprendizaje sea resultado del interés y de la maduración biológica. El medioambientalismo privilegia factores externos que inciden en el desarrollo físico e intelectual de los individuos, considera que la instrucción del experto es fundamental para alcanzar niveles de desarrollo que sería imposible alcanzar solo con el desarrollo natural.

de procesos más complejos, como el que se requiere para la creación de textos, donde entran en juego la creatividad y la imaginación del niño, elementos que sólo pueden germinar en un ambiente de libertad y cooperación.

La construcción de la estructura de PRODEGRACALE la organizamos complementando el método de análisis fonético diseñado inicialmente, con otras dos formas de reconocimiento de palabras escritas: una de ellas relacionada totalmente con la comprensión de los textos, el análisis contextual, una forma de reconocer palabras a partir de analizar los dibujos que acompañan a los textos, contrastar el orden que guardan las palabras en un enunciado con el natural desarrollo gramatical del niño y el significado que rodea a las palabras para realizar predicciones, lo más precisas posibles.

La otra forma de reconocer palabras escritas que utilizamos fue el análisis de forma con palabras que les permitiera a los niños relacionarse eficazmente con el medio, basada en la memoria visual que ayuda al lector a reconocer las palabras al analizar la longitud, altura y su composición visual.

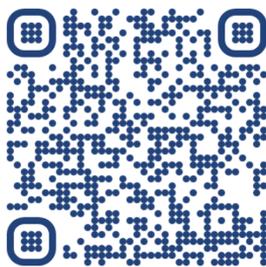
Para favorecer la fluidez de la lectura se introdujeron rondas infantiles, rimas, adivinanzas y ejercicios para el desarrollo de la fluidez verbal.

Para fortalecer la comprensión de la lectura desarrollamos un programa de análisis morfológico, diseñado para ayudar a conocer el significado profundo de las palabras.

Pero, la parte más rica que desarrollamos para este programa de lectura fue la sistematización de la creación de textos basados en las experiencias de los niños. El desarrollo de esta forma de crear

textos en el preescolar permite a los niños que se involucren profundamente en la producción y organización de ideas, en el paulatino dominio de la ortografía, en la utilización de la escritura como una forma de comunicación, además de participar activa y críticamente en el análisis de los textos creados por ellos mismos, para lograr al mismo tiempo, el reconocimiento de palabras escritas a partir del análisis contextual, el análisis de forma y el análisis fonético.

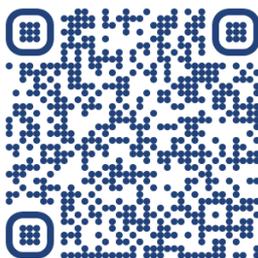
La creación de textos se volvió el elemento fundamental de este programa para el aprendizaje de la lengua escrita al amalgamar la creación de textos y el reconocimiento de palabras escritas, una forma de iniciar el aprendizaje de la lengua escrita a partir del análisis de los textos que los niños crean¹⁵



Con PRODEGRACALE se alcanzaron resultados nunca antes vistos en las escuelas mexicanas, cientos de grupos en diversas entidades del país en donde los niños, desde los cuatro años

15 Ver video de niña de segundo de preescolar leyendo el texto de “La araña” que construyó con sus compañeros. <https://vimeo.com/831376588/3ea573b7c1>

de edad, leían textos producidos por ellos a partir de temas de su interés.¹⁶



Algunos niños preescolares expuestos a este programa reconocían palabras escritas desde el primer grado de preescolar y culminaban en el tercer grado de preescolar elaborando un libro con sus propios textos.

Para la etapa del desarrollo de la fluidez de la lectura creamos algunos textos relacionados con temas interesantes para la mayoría de los niños: las mascotas. Con este tema se crearon los textos: “El perrito callejero”, “La chivita pinta”, “Horacio, mi amigo” y otros más.

Sin embargo, este programa tuvo una debilidad, por diversas razones no se logró crear un libro del alumno que fuera más allá del análisis fonético y el trazo.

Poder aplicar un programa de esta complejidad en el salón de clases, no es algo sencillo, ya que la capacitación de los docentes se vuelve compleja y la aplicación aún más. Para tratar de

16 Ver reportaje en la Montaña Alta de Guerrero con Víctor Trujillo en el programa “El cristal con que se mira”. <https://vimeo.com/841536134/cc388e8337?share=copy>

simplificar estas tareas con la colaboración de la maestra Iliana V. González se crearon los primeros manuales y otros materiales para el maestro en los que se especifican las lecciones que se deben desarrollar cada día, en los que se proporciona con precisión el lenguaje de instrucción que acompaña al desarrollo de la lecciones, la duración de cada actividad, la tipificación de los errores que pueden surgir durante la instrucción y la forma de corregirlos. Acompañando a los manuales del maestro se encuentra un conjunto de orientaciones didácticas para la organización del aula, de los grupos y de las actividades. El desarrollo de estos materiales para el maestro fue una enorme tarea que duró años, pero que sirvió para organizar y sistematizar las tareas del docente y garantizar aprendizajes con mayor calidad.

También, fue necesario integrar un compendio de diversas nociones teóricas de la filosofía de la educación, de la teoría del desarrollo, de las diferentes corrientes de la psicología educativa y descripciones de la forma como se relacionaban con PRODEGRACALE, para poder acercar a los maestros a la comprensión de los elementos que se habían utilizado en la construcción del programa.

7. El tercer intento: Escribiendo y leyendo con animales

Después de estar involucrado por más de treinta años en el mundo de la enseñanza de la lengua escrita, de haber experimentado, de tener la

oportunidad de ensayar cientos de veces en diferentes medios socioeconómicos y de haber creado diversas técnicas para la enseñanza de la lengua escrita, construí un nuevo programa con la colaboración de Iliana V. González.

a. Las reflexiones que precedieron la construcción del programa.

Desde la primera vez que tuve que enfrentar la compleja tarea de enseñar a leer con una metodología drásticamente biologizada, basada en un enfoque naturalista, me pregunté si alguna teoría del aprendizaje es superior a otra y qué elementos existen para hacer una afirmación de esta naturaleza. Me he cuestionado si el desarrollo biológico y la herencia genética de nuestra especie, las fuerzas internas que impulsan el desarrollo, son más importantes que las interacciones sociales y la experiencia del experto, quien domina las fuerzas externas que impulsan el desarrollo durante el proceso de aprendizaje de la lengua escrita.

Como la mayoría de los profesores me he preguntado cuál enfoque filosófico, cuál teoría del desarrollo son superiores, si existe una teoría del aprendizaje más útil que otra, cuál forma de enseñanza de la lengua escrita es la mejor, estos han sido los cuestionamientos que han guiado la investigación y la construcción del programa. Cuarenta años después he construido algunas respuestas, pero siguen surgiendo nuevas e inquietantes preguntas:

- ❖ ¿El aprendizaje de la lengua escrita surge del interés del niño como algo totalmente dependiente de la maduración biológica?
- ❖ ¿Desde cuándo el aprendizaje de la lengua escrita dejó de ser un proceso construido y transmitido socialmente?
- ❖ ¿Qué etapas del aprendizaje de la lengua escrita son impulsadas por la herencia genética de nuestra especie y cuáles requieren de la intervención del experto?
- ❖ ¿Cuándo está listo el cerebro del niño para aprender a leer?
- ❖ ¿La función social de la escuela hoy en día es extinguir la competitividad que impulsa a los niños a alcanzar metas eliminando la posibilidad de comparar sus habilidades con las de otros?
- ❖ ¿Está preparado el sistema educativo para enseñar a leer a los niños?
- ❖ ¿Es una prioridad para el actual sistema educativo que los niños aprendan a leer?
- ❖ Con los avances de la tecnología ¿la lengua escrita en el futuro inmediato seguirá siendo enseñada en las escuelas?
- ❖ ¿Es necesario que el aprendizaje de la lengua escrita sea desarrollado por un docente?

Diversas teorías tratan de dar respuesta a estas interrogantes y según cada una de ellas los niños aprenden de manera diferente y proponen formas de enseñanza que se contradicen entre sí, pero los promotores de estas teorías han sido incapaces de demostrar fehacientemente la efectividad de las teorías que sostienen, al aplicarlas en un salón de clases, en las condiciones en las que

trabaja la mayoría de los docentes mexicanos, con un grupo numeroso de niños o un grupo multigrado en las comunidades pobres que abundan en el país.

En estos años de trabajo he aprendido que los enfoques naturalistas y medio ambientalistas, utilizados en forma aislada son insuficientes para generar soluciones a los problemas que muchos niños enfrentan durante el proceso de aprendizaje de la lengua escrita. Estos enfoques no son suficientes para desarrollar técnicas que pueden lidiar con aspectos fundamentales de la lengua escrita. Ninguna de las formas de enseñanza de la lectura en México explica cómo deben ser los procesos para lidiar con aspectos fundamentales del reconocimiento de palabras escritas compuestas por elementos como “x”, “gue”, “güi”, “h” “que”, “ca” y “ce”, o cómo guiar el proceso creativo de la producción de un texto.

Tratar de imponer una sola forma de enseñanza de la lengua escrita, basada exclusivamente en el naturalismo o en el medioambientalismo, implica que solo existe una única forma de aprendizaje de la lengua escrita que excluye otras posibilidades de solución a los problemas originados por las variables que generan la falta de estimulación, los estilos de crianza, la pobreza del medio social que rodea al niño, o el tipo de sistema político-sindical que erosiona la calidad de la instrucción que se desarrolla en la escuela.

Cuando los naturalistas abordan la enseñanza de la lengua escrita excluyen la participación del experto en la enseñanza de la lectura. Los medioambientalistas priorizan la eficacia

de la instrucción, dejando de lado la riqueza que se origina en un ambiente de pluridireccionalidad.

Ambas posturas teóricas han demostrado que cuando se aplican en forma aislada ninguna aporta elementos suficientes para poder crear un programa que solucione los problemas que durante siglos hemos enfrentado los maestros en las aulas.

Para mejorar las formas de enseñanza de la lengua escrita que propusimos en el pasado utilizamos teorías opuestas que describen diferentes tramos del aprendizaje de la lengua escrita, de tal forma que de ellas surgieron técnicas de enseñanza eficaces, con las que se ha logrado que niños de escasos cuatro años de edad, impulsados por su natural carga genética, sean capaces de producir ideas y organizarlas en un texto y al mismo tiempo decodificar fluidamente enunciados completos sin interrupciones, guiados por la instrucción del experto que utiliza técnicas altamente especializadas, emergidas del enfoque medioambientalista.

Las nociones teóricas que nos han permitido desarrollar técnicas para lograr que los niños, desde muy breve edad, puedan dominar con facilidad la creación de textos, la decodificación de palabras escritas, la fluidez, la entonación y la comprensión de la lectura, son el producto de cruzamientos teórico-metodológicos que suceden en el marco de una superposición teórica naturoambientalista, desde donde se entiende que las diferentes etapas de la enseñanza y aprendizaje de la lengua escrita pueden ser explicadas con teorías diferentes y que las técnicas de enseñanza que requiere cada una de estas etapas son absolutamente discordantes desde

el punto de vista de las teorías en las que se fundamentan. Alcanzamos estas nociones teóricas abandonando los dogmatismos que dominan el campo de la enseñanza de la lengua escrita.

Por eso no tiene sentido preguntar quién tiene la razón, si los neoconductistas o los constructivistas, tampoco cuál tiene mayor validez, la que aborda el problema a partir de inferencias o la que lo hace basada en lo que se observa y se puede medir, lo que sí tiene sentido es preguntar si la teoría es útil para resolver el problema de aprendizaje de la lengua escrita que enfrentan niños y maestros. Sobre estas nociones teóricas y toda la experiencia acumulada como docentes iniciamos la construcción de un conjunto de técnicas y herramientas que resultan convenientes para lograr que los niños desde la edad preescolar puedan tener acceso a la lengua escrita de una manera enriquecedora, eficaz, atractiva e interesante.

b. Escribiendo y leyendo con animales.

Este nuevo programa lo construimos aprovechando la eficacia de los diversos métodos y el programa que construimos previamente, la riqueza de los procedimientos desarrollados para la producción y organización de ideas y el pertinente uso del análisis contextual y el análisis de forma, las actividades para el desarrollo de la fluidez de lenguaje oral y el análisis morfológico. El nuevo programa denominado “Escribiendo y leyendo con animales” es diferente a los anteriores trabajos porque:

- ❖ Para crear textos cercanos a los intereses de los niños, textos que sean del interés de la mayoría, con información que los enriquezca, elegimos como tema central el acercamiento al conocimiento de diversos animales. Con este tema se crearon ejercicios para el desarrollo de la fluidez verbal, el desarrollo de habilidades del pensamiento, frases, enunciados y textos para el reconocimiento de palabras y el desarrollo de la fluidez de la lectura y la comprensión contextual.
- ❖ La creación de textos y organización de ideas se realiza a partir del desarrollo de proyectos elegidos por los niños, cuyo desarrollo es documentado, analizado y convertido en breves textos, que al final del año escolar son transformados en un libro creado totalmente por los niños.
- ❖ Inicia el reconocimiento de palabras escritas a partir del análisis de los textos que los niños crean desde las primeras lecciones.
- ❖ La escritura de frases se realiza con pictogramas y colores desde las primeras lecciones para lograr que los estudiantes organicen su pensamiento y lo expresen en forma escrita sin tener que depender de las habilidades psicomotrices necesarias para realizar trazos.
- ❖ El análisis contextual se desarrolla con nuestros propios textos, textos que tienen como eje central el conocimiento de diversos animales.
- ❖ El orden en que son introducidos los elementos del análisis fonético fue reorganizado, los tres grupos en los que se encontraban organizados

los veintidós sonidos, las veintisiete letras y sus combinaciones, fueron reclasificados en cinco grupos, los sonidos que representan mayor dificultad para los niños fueron dejados al final de cada grupo. El orden de los sonidos de cada grupo fue modificado basándonos en las experiencias de trabajo con miles de estudiantes.

- ❖ Las grafías son asociadas con la paleta de colores del pintor ruso Vasili Kandinsky, quien asocia los colores con algunas emociones. Con el uso de colores se pretende discriminar con mayor facilidad las diferentes grafías que componen una palabra, resaltar unidades de lenguaje compuestas por dos o más letras para ser tratadas como un sonido, para combatir el problema de las inversiones en algunas palabras; para hacer más atractivo, emocionante y fácil el reconocimiento de palabras escritas. Este tratamiento se aplicó a las letras del primer grupo para provocar un aprendizaje con mayor intensidad emocional y efectividad.
- ❖ Se introduce el nombre de algunas letras y la presentación de algunas letras mayúsculas al finalizar cada uno de los grupos del análisis fonético.
- ❖ Se rediseñan las técnicas para la fluidez de la lectura y la decodificación de enunciados con entonación y fluidez, la cual se vuelve el objetivo central desde las primeras lecciones.
- ❖ Se crearon frases, enunciados y pequeños textos con significados asociados al tema central de los animales que aportan

información interesante a los niños, y que les es útil en la construcción de sus textos. Un ejemplo es el siguiente texto que se presenta en la décima octava lección.

El dragón de Komodo es una bestia enorme que vive en la isla de Komodo.

- ❖ Las palabras usadas desde la primera lección en el análisis de forma son palabras relacionadas con las letras “w”, “x”, “cc”, “r (sonido suave)”, “güe”, “güi”, “ge”, “gi”, “ce”, “ci”, “que”, “qui” e “y”, con el propósito de familiarizar al niño con los elementos que representan mayor dificultad.
- ❖ Se construyeron textos dirigidos a la etapa de desarrollo de la fluidez, la entonación y la comprensión contextual.
- ❖ En el libro del niño se incorporan ejercicios relacionados al análisis contextual, al análisis de forma, la escritura de palabras y frases con tarjetas, la creación de textos, análisis morfológico, se eliminan ejercicios de trazo y se integran pequeños textos para el desarrollo de la fluidez y entonación.
- ❖ Los resultados que se pueden lograr con este nuevo programa no tienen paralelo alguno en el mundo de la enseñanza de la lengua escrita, niños de segundo año de preescolar que crean sus propios textos y decodifican textos fluidamente con correcta entonación, niños

que al llegar al primer grado de primaria han alcanzado un notable nivel de comprensión contextual¹⁷.



La maestra Marta Nochebuena con su grupo multigrado de preescolar indígena en la Sierra Norte de Puebla.

Cuarenta años después de haber renunciado a mi plaza como profesor en la SEP, recuerdo con orgullo a aquellos trece niños que cursaban el

¹⁷ Ver video de niños de un preescolar indígena multigrado. Los niños aprendieron a leer con el programa, leen los textos que construyeron en su lengua materna y en español. <https://vimeo.com/831376817/77e412cea1?share=copy>

primer grado en la escuela Heroicos Cadetes en la Ciudad de México, quienes ganaron el concurso de lectura de primer grado del sector al que pertenecía la escuela. En mi memoria siempre estará presente la imagen de los niños frente a toda la institución, en un emotivo evento, la afable subdirectora de la escuela, la maestra Martita, le entregó un reconocimiento, a cada uno de los niños. Aún recuerdo las sonrisas y el sentimiento de logro que iluminaba las caras de Armando y Guillermo, los niños de mayor edad de aquel grupo, cuando les entregaron su reconocimiento. Todas las niñas y los niños de aquel grupo aprendieron a leer en aquel ciclo escolar y pudieron avanzar en su desarrollo académico.

EPÍLOGO

Con el desarrollo de este trabajo durante más de cuatro décadas:

- ❖ Demostramos que el proceso de adquisición de la lengua escrita no está sujeto a la maduración biológica que determina las etapas y las edades que establecen lo que el niño debe aprender.

- ❖ Probamos que antes de los tres años de edad los seres humanos poseen el desarrollo neurológico, el desarrollo de lenguaje, la agudeza visual y el desarrollo motriz necesarios que les permiten relacionar letras con los sonidos del habla para reconocer palabras escritas.

- ❖ Evidenciamos que siguiendo los procedimientos desarrollados, los niños de cuatro años de edad pueden organizar sus ideas a través del lenguaje oral y convertirlo en textos coherentes iniciando un proceso cíclico entre el pensamiento, el habla y la escritura, que les permite utilizar su lenguaje oral al analizar sus textos e involucrarse en una constante organización y reorganización de su pensamiento, proceso por demás reflexivo que incide directamente en la forma como se razona para aprender.

- ❖ Desarrollamos programas para el aprendizaje de la lengua escrita con los cuales se pueden aprovechar los potenciales de aprendizaje

del niño y fortalecer las estructuras neurológicas durante el periodo de vida en el que el cerebro tiene mayor plasticidad neurológica.

❖ Logramos que los niños dominen la lengua escrita a temprana edad, lo cual fortalece su seguridad personal e incrementa las posibilidades de iniciar su vida académica con éxito.

❖ Fusionamos visiones filosóficas y metodológicas del desarrollo que se han considerado diametralmente opuestas, el innatismo y el empirismo, para crear programas de gran eficacia basados en el naturoambientalismo, una forma de abordar los procesos de aprendizaje y enseñanza utilizando las instrucciones grabadas en los genes de nuestra especie y las interacciones sociales que impulsan el aprendizaje.

❖ Creamos el programa denominado “Escribiendo y leyendo con animales” con el que los niños preescolares acceden a la lectura a partir de analizar los textos que ellos crean, en los que relatan las experiencias obtenidas durante el desarrollo de proyectos relacionados con sus intereses, al mismo tiempo que reconocen palabras a través del análisis fonético, el análisis contextual y el análisis de forma, en un ambiente agradable e interesante.

❖ Desarrollamos los procedimientos metodológicos para construir una aplicación móvil que permitirá que una gran cantidad de niños pueda acceder al aprendizaje de la lengua escrita

fuera de la escuela, de una manera económica y accesible para la población infantil con mayor necesidad de las regiones más apartadas.

❖ Nuestro trabajo demuestra que los grandes logros académicos no están condicionados al salario del maestro, a las condiciones de las aulas y las escuelas, y a la creencia de que los niños de las regiones más pobres no son capaces de alcanzar aprendizajes superiores a los de los niños de regiones más favorecidas.

❖ Creamos las bases teóricas y metodológicas para correlacionar la enseñanza de la lengua escrita y la enseñanza de la aritmética.

❖ Produjimos el programa de aritmética sincrónica compuesto por 200 sesiones de trabajo con una duración de 40 minutos cada una de ellas, que permite que los niños de primer grado dominen y comprendan simultáneamente todas las operaciones de la aritmética y cubran los contenidos del primero y segundo grado de primaria.

❖ Desarrollamos el programa para el aprendizaje de los números fraccionarios con el que los niños de tercer grado de primaria comprenden profundamente y dominan todos los contenidos de números fraccionarios que se presentan en la escuela primaria.



¿A qué edad puede aprender a leer un ser humano? ¿Qué hacer para que los niños aprendan a leer y escribir a temprana edad de una manera placentera sin los defectos del deletreo y silabeo que destruyen la comprensión y el gusto por la lectura?

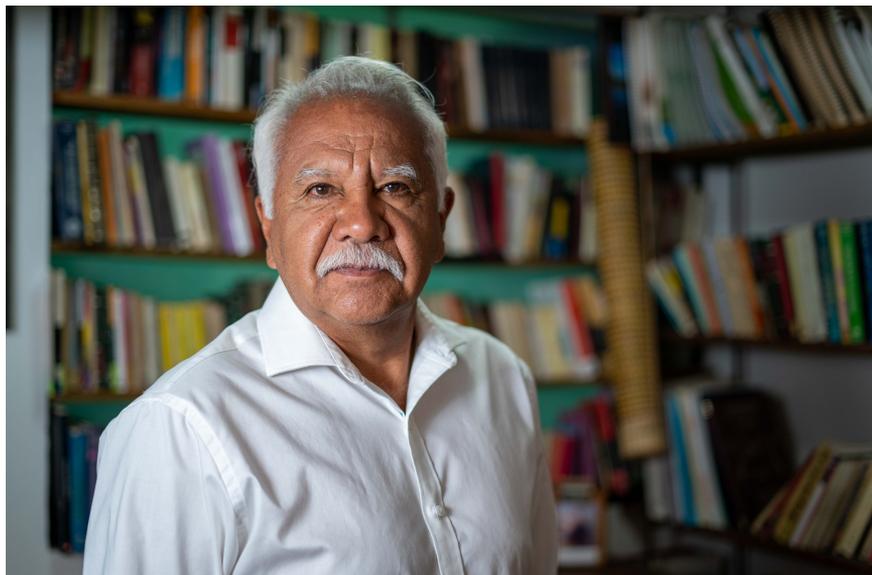
Casi la mitad de los mexicanos no lee ni siquiera un libro cada año, tampoco pueden organizar sus ideas para crear un texto, odian la lectura ¿Quiénes son los responsables de esta catástrofe? ¿La mayoría de los maestros leen? ¿Son capacitados en las escuelas formadoras de docentes para enseñar a escribir y leer? ¿La escuela debe de seguir siendo la responsable de enseñar a leer?

En esta primera parte del libro La Historia de una idea se abordan estas preguntas y se narra cómo una primigenia idea relacionada con un método para el reconocimiento de palabras escritas evolucionó y se convirtió en varios programas para el aprendizaje de la lengua escrita, la aritmética y los números fraccionarios, que al combinarse con las tecnologías actuales han dado como resultado una alternativa para resolver los problemas de aprendizaje de la lengua escrita, la aritmética y los números fraccionarios de una forma masiva, con bajísimos costos económicos.

Valiéndonos de la narración de los hechos de los que hemos sido protagonistas, relatamos las dificultades que cualquier profesor creativo y emprendedor tiene que sortear para desarrollar sus ideas en un sistema marcado por los intereses políticos, la corrupción, la obsesión por el adoctrinamiento ideológico y el culto a la personalidad de los políticos.

Esta obra ha sido precedida por otros trabajos que han causado polémica porque contravienen las tradiciones y el contenido del curriculum oficial, van en sentido contrario de las teorías de moda, pero esta en particular causará incomodidades ya que abre la posibilidad de que el aprendizaje de la lengua escrita, la aritmética y el dominio de los números fraccionarios ocurra fuera de las escuelas.

ACERCA DEL AUTOR



Ricardo Vargas Zepeda es especialista en enseñanza de la lengua escrita, aritmética y números fraccionarios. Ha publicado trece libros relacionados con estos temas. Fue fundador del Instituto de investigaciones pedagógicas A.C en el Estado de México. Diseñó el método de enseñanza utilizado para la campaña de alfabetización del Estado de Hidalgo México, premiada por la UNESCO en 1996. 25 años de su vida profesional la ha dedicado principalmente a la capacitación de maestros en México y otros países en comunidades indígenas, marginadas. Sus metodologías se aplican en México,

Costa Rica y Perú. Ha encabezado los equipos de trabajo en diferentes regiones indígenas en las que se ha logrado que los niños preescolares de grupos multigrado alcancen mejores niveles en el dominio de la lengua escrita y la aritmética que en las escuelas particulares.